BENEMÉRITA Y CENTENARIA ESCUELA NORMAL DEL ESTADO DE SAN LUIS POTOSÍ.

TITULO: El juego como herramienta para la regulación emocional en entornos
inclusivos: Un estudio en la educación preescolar

AUTOR: Alejandra Judith Tovar Espinosa

FECHA: 07/15/2025

PALABRAS CLAVE: El Juego, Regulación emocional, Inclusión educativa,
Educación socioemocional, Práctica reflexiva

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DE GOBIERNO DEL ESTADO

SISTEMA EDUCATIVO ESTATAL REGULAR

DIRECCIÓN DE EDUCACIÓN

INSPECCIÓN DE EDUCACIÓN NORMAL

**BENEMÉRITA Y CENTENARIA
ESCUELA NORMAL DEL ESTADO DE SAN LUIS POTOSÍ**

GENERACIÓN

2021

2025

**“EL JUEGO COMO HERRAMIENTA PARA LA
REGULACIÓN EMOCIONAL EN ENTORNOS INCLUSIVOS:
UN ESTUDIO EN LA EDUCACIÓN PREESCOLAR”**

INFORME DE PRÁCTICAS PROFESIONALES

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA EN EDUCACIÓN
PREESCOLAR**

PRESENTA:

ALEJANDRA JUDITH TOVAR ESPINOSA

ASESORA:

DRA. MARTHA PATRICIA MIRELES ALEMÁN

SAN LUIS POTOSÍ, S.L.P.

JUNIO 2025

**BENEMÉRITA Y CENTENARIA ESCUELA NORMAL DEL ESTADO DE SAN LUIS POTOSÍ
CENTRO DE INFORMACIÓN CIENTÍFICA Y TECNOLÓGICA**

**ACUERDO DE AUTORIZACIÓN PARA USO DE INFORMACIÓN DEL DOCUMENTO
RECEPCIONAL EN EL REPOSITORIO INSTITUCIONAL DE LA BECENE DE ACUERDO A LA
POLÍTICA DE PROPIEDAD INTELECTUAL**

**A quien corresponda.
PRESENTE. –**

Por medio del presente escrito Alejandra Judith Tovar Espinosa
autorizo a la Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de San Luis Potosí, (BECENE) la
utilización de la obra Titulada:

**EL JUEGO COMO HERRAMIENTA PARA LA REGULACIÓN EMOCIONAL EN ENTORNOS
INCLUSIVOS: UN ESTUDIO EN LA EDUCACIÓN PREESCOLAR**

en la modalidad de: Informe de prácticas profesionales para obtener el

Elige Licenciatura en Educación Preescolar

en la generación _____ para su divulgación, y preservación en cualquier medio, incluido el
electrónico y como parte del Repositorio Institucional de Acceso Abierto de la BECENE con fines
educativos y Académicos, así como la difusión entre sus usuarios, profesores, estudiantes o terceras
personas, sin que pueda percibir ninguna retribución económica.

Por medio de este acuerdo deseo expresar que es una autorización voluntaria y gratuita y en
atención a lo señalado en los artículos 21 y 27 de Ley Federal del Derecho de Autor, la BECENE
cuenta con mi autorización para la utilización de la información antes señalada estableciendo que se
utilizará única y exclusivamente para los fines antes señalados.

La utilización de la información será durante el tiempo que sea pertinente bajo los términos de los
párrafos anteriores, finalmente manifiesto que cuento con las facultades y los derechos
correspondientes para otorgar la presente autorización, por ser de mi autoría la obra.

Por lo anterior deslindo a la BECENE de cualquier responsabilidad concerniente a lo establecido en
la presente autorización.

Para que así conste por mi libre voluntad firmo el presente.

En la Ciudad de San Luis Potosí, S.L.P. a los 11 días del mes de Julio de 2025.

ATENTAMENTE

Alejandra Judith Tovar Espinosa

Nombre y Firma

AUTOR DUEÑO DE LOS DERECHOS PATRIMONIALES

San Luis Potosí, S.L.P., a 08 de Julio del 2025

Los que suscriben, tienen a bien

DICTAMINAR

que el(la) alumno(a): C. TOVAR ESPINOSA ALEJANDRA JUDITH
De la Generación: 2021 - 2025

concluyó en forma satisfactoria y conforme a las indicaciones señaladas en el Documento Recepcional en la modalidad de: Informe de Prácticas Profesionales.

Titulado:

EL JUEGO COMO HERRAMIENTA PARA LA REGULACIÓN EMOCIONAL EN ENTORNOS INCLUSIVOS: UN ESTUDIO EN LA EDUCACIÓN PREESCOLAR

Por lo anterior, se determina que reúne los requisitos para proceder a sustentar el Examen Profesional que establecen las normas correspondientes, con el propósito de obtener el Título de Licenciado(a) en EDUCACIÓN PREESCOLAR

ATENTAMENTE COMISIÓN DE TITULACIÓN

DIRECTORA ACADÉMICA

MTRA. MARCELA DE LA CONCEPCIÓN MIRELES
MEDINA

DIRECTORA DE SERVICIOS ADMINISTRATIVOS

DRA. ELIDA GODINA BELMARES

RESPONSABLE DE TITULACIÓN

MTR. GERARDO JAVIER GUEL CABRERA

ASESOR DEL DOCUMENTO RECEPCIONAL

DRA. MARTHA PATRICIA MIRELES ALEMÁN

Dedicatoria:

Quiero agradecer con especial cariño a mi abuelita María Silva. Aunque hace tiempo partió de este mundo, su presencia ha sido esencial en mi crecimiento. Ella me protegió, me cuidó y fue un refugio amoroso en etapas difíciles. Su alegría y ternura permanecen en mi memoria como un recordatorio constante de su amor incondicional. Estoy convencida de que, desde donde se encuentre, se siente orgullosa de la persona en la que me he convertido. Siempre ocupará un lugar profundo en mi corazón. Fue mi primera maestra de amor, y su ausencia física jamás borrará su presencia emocional.

Agradezco también con el alma a mis padres y a mi hermano. Ellos han sido un pilar indispensable en mi formación docente. Aunque no ha sido un camino exento de dificultades familiares, su apoyo tanto emocional como físico, ha sido decisivo para alcanzar esta meta. Reconozco que no somos una familia perfecta porque no existen tales, pero hemos sabido salir adelante desde nuestras propias realidades. Pase lo que pase, ellos son y seguirán siendo parte fundamental de mi historia.

Asimismo, extiendo mi agradecimiento a todas y todos los docentes que marcaron positivamente mi trayectoria. Fueron más que formadores académicos: fueron guía, inspiración y apoyo emocional. Me enseñaron que el rol del docente va más allá de transmitir conocimientos; también se construyen vínculos que transforman vidas. Agradezco especialmente a quienes fueron verdaderas "curitas" para mi corazón: Mtra. Nancy Cepeda, Mtra. Hilda Margarita López Oviedo, Mtra. Irma Inés, Mtro. José Mauricio Pérez Reyna y Mtra. Reyna Sanchez. Tal vez no lean estas palabras, pero quiero que sepan que, en los momentos más oscuros de mi camino, ustedes fueron luz.

De manera muy especial, agradezco a mi asesora, la Dra. Martha Patricia Mireles Alemán, por acompañarme en distintas etapas de mi formación. Gracias por su paciencia, por sus enseñanzas, y por recordarme que rendirse nunca es una opción. Aprendí de usted que los desafíos no se enfrentan desde la perfección, sino desde la voluntad de superarlos. Su guía ha dejado una huella significativa en mi vida profesional y personal.

Quiero expresar mi más profundo agradecimiento a mis tíos Juana María Tovar Silva y Rigoberto Rodríguez, quienes nunca me dejaron sola. Su apoyo en los momentos más difíciles ha sido invaluable, y siempre llevaré su presencia conmigo como símbolo de amor y acompañamiento incondicional.

Antes que nada, me permito agradecerme a mí misma. Reconozco el esfuerzo, la constancia y la fuerza interior que logré sostener a lo largo de este camino. Hubo momentos en los que pensé en rendirme debido a situaciones personales que me afectaron profundamente; sin embargo, siempre encontré dentro de mí esa esperanza y determinación para continuar. Aprendí a priorizarme, a valorar mi formación y a defender el trabajo que, con tanto empeño y sacrificio, construí durante estos cuatro años. En ese proceso, algunas personas se alejaron de mi vida, pero incluso en su partida dejaron enseñanzas valiosas: no rendirme y seguir luchando por aquello que verdaderamente vale la pena

Índice

Introducción.....	7
II.- Plan de acción	16
1.1 Características Contextuales.....	16
1.2 Contexto Escolar	18
1.3 Diagnóstico del grupo.....	24
1.4 Descripción y focalización del problema.....	25
1.5 Propósitos para el plan de acción.....	27
1.6 Revisión teórica que argumenta el plan de acción	27
1.7 Metodología de la investigación.....	43
1.8 Situaciones Didácticas y Cronograma del Plan de Acción.	46
III. DESARROLLO, REFLEXIÓN Y EVALUACIÓN DE LA PROPUESTA DE MEJORA	50
3.1 Actividad: ¿Qué me pone feliz?. (Anexo D).....	50
3.2 Actividad: ¿Cómo soy yo?. (Anexo E)	58
3.3 Actividad: Nuestra pequeña ciudad. (Anexo F).....	66
3.4 Actividad: ¿Qué estoy tocando?. (Anexo G)	74
3.5 Actividad: Mi pequeño salón de texturas. (Anexo H).....	84
3.6 Actividad: Una curita para nuestro corazón (Anexo I).....	94
3.7 Evaluaciones	103
V. Referencias	115
VI. Anexos.	117

Introducción

El presente informe de prácticas profesional es un documento donde se desarrolla el proceso de investigación, análisis y reflexión desarrollado durante las jornadas de prácticas, centrándose en la relevancia de la educación socioemocional dentro del aula de clase para la creación de ambientes inclusivos por medio del juego en los niños y niñas del Jardín de Niños “Leandro Valle” (Anexo A), identificado con la clave 24DJN0285L. Estas prácticas, trabajé con el grupo de 1° “A”, compuesto por 12 estudiantes: Siete niñas y seis niños (Anexo B), la mayoría de ellos con tres años de edad, se caracteriza por contar con estilos de aprendizaje variados, la mayoría de los alumnos no cursaron un nivel escolar anterior. La modalidad de trabajo a manejar es la modalidad de manera presencial.

En la educación preescolar, es una etapa crucial para el desarrollo integral de los niños, el juego se posiciona como una herramienta esencial para el aprendizaje, la socialización y el desarrollo emocional. Durante esta fase, los niños comienzan a explorar y comprender el mundo que los rodea, enfrentándose a retos emocionales que requieren estrategias efectivas para su regulación. En este contexto, el juego no solo actúa como un medio natural de expresión y comunicación, sino también como una herramienta pedagógica poderosa que permite a los niños gestionar sus emociones de manera adecuada y fortalecer habilidades sociales clave dentro del entorno donde se desenvuelve los niños.

La regulación emocional, se entiende como la capacidad de identificar, comprender y manejar las emociones propias, es un componente fundamental

en el desarrollo socioemocional de los niños. Esta habilidad, que se forma principalmente durante los primeros años de vida, influye de manera directa en la construcción de relaciones saludables, el rendimiento académico y el bienestar general. Sin embargo, en entornos inclusivos, donde convergen niños con una diversidad de capacidades, trasfondos culturales y estilos de aprendizaje, la regulación emocional puede ser un desafío tanto para los estudiantes como para las educadoras a cargo del grupo.

El diseño de entornos inclusivos requiere herramientas que favorezcan la participación activa de todos los niños, respetando sus diferencias y promoviendo el aprendizaje colectivo. En este escenario, el juego emerge como un lenguaje universal capaz de trascender barreras culturales, lingüísticas y de capacidades. El juego simbólico, cooperativo, entre otros, nos ofrecen oportunidades únicas para que los niños aprendan a reconocer sus emociones, gestionarlas y relacionarse de manera positiva con sus compañeros de clase con los que convive todos los días.

Se busca justificar la relevancia del juego como herramienta para la regulación emocional dentro de contextos educativos inclusivos, destacando su impacto positivo en la educación preescolar. A través de un enfoque teórico y práctico, explorare cómo el juego puede convertirse en un recurso clave durante mi desarrollo como docente en formación dentro del aula de clases, al momento de abordar la diversidad emocional y cultural de mis estudiantes. Asimismo, se reflexionará sobre el papel como promotor de entornos más empáticos y cohesionados, sentando las bases para un aprendizaje significativo y un desarrollo pleno durante sus primeros años de un nivel educativo.

El tema que se aborda es “El Juego como Herramienta para la Regulación Emocional en Entornos Inclusivos: Un Estudio en la Educación Preescolar”, el cual se refiere a los diferentes campos que se encuentran dentro de mi plan de estudio. El problema el cual he estado observando dentro de mi jornada de prácticas en el periodo de agosto del 2024 a agosto del 2025, me he enfrentado a diversos desafíos las cuales se involucran las habilidades socioemocionales y las practicas inclusivas dentro del aula de clases. A lo largo de mi estancia dentro de un preescolar, se me ha dificultado desarrollar una intervención eficaz al momento de trabajar con la diversidad de necesidades educativas que llegan a existir dentro del aula de acuerdo al tema a abordar.

Como ya lo mencionaba antes, el presente estudio se llevará a cabo en un aula de educación preescolar de 1° “A” caracterizada por un grupo de niños de entre 3 y 4 años de edad que presentan dificultades para desarrollar habilidades emocionales, lo que frecuentemente los lleva a resolver conflictos mediante conductas violentas, como golpes, gritos o exclusión social. Además, se ha observado que, en este grupo, no siempre se fomenta la inclusión entre los estudiantes, especialmente en lo que respeta a la diversidad de habilidades, estilos de aprendizaje y características individuales. Estas dinámicas dificultan no solo su desarrollo académico, sino también en la construcción de un ambiente saludable y colaborativo en el aula. Además, que desde casa la mayoría de los padres no fomentan la resolución de problemas, la mayoría de los alumnos argumentan la violencia que viven en sus casas por parte de otros actores que se involucran dentro de su entorno social, entonces siguen el ejemplo que ven desde sus casas o siguen el ejemplo de personajes ficticios.

Trabajar las habilidades socioemocionales en el área de inclusión es fundamental porque estas habilidades son la base para construir relaciones positivas, desarrollar empatía y promover un ambiente donde todos los estudiantes se sientan valorados y respetados, sin importar sus diferencias. Dentro de un entorno inclusivo, cada niño trae consigo una historia única, desafíos particulares y fortalezas propias. Las habilidades socioemocionales no solo permiten que los alumnos aprendan a gestionar sus emociones y comprender las de los demás, sino que también tiene la finalidad de fomentar un sentido de comunidad donde la diversidad de cada uno de mis alumnos se convierta en una fortaleza en lugar de una barrera.

Esto se alinea perfectamente con los principios de la Nueva Escuela Mexicana (NEM), que prioriza la formación integral del estudiante bajo los valores de equidad, inclusión y bienestar. “La NEM busca formar ciudadanos conscientes, responsables y capaces de contribuir a una sociedad más justa y solidaria” (SEP, 2019, p.5). Trabajar las habilidades socioemocionales en un aula inclusiva no solo ayuda a que mis estudiantes se enfrenten a sus propios retos, sino que también les enseña a convivir en un entorno diverso, preparándolos para la vida en una sociedad plural.

Desde este enfoque, la educación no se limita a la transmisión de conocimientos académicos, sino que también se convierte en un espacio donde se forman estudiantes integrales capaces de convivir, resolver conflictos y contribuir positivamente a su entorno social y escolar. En mi experiencia, el integrar actividades que fortalecen las habilidades socioemocionales en el aula, el objetivo es generar un impacto positivo en la manera de trabajo del grupo, para lograr que los estudiantes se sientan más seguros y motivados al

momento de aprender, además del fortalecimiento de su empatía hacia sus compañeros.

Finalmente, este informe se estructura en varios apartados que permiten comprender el proceso completo de intervención, análisis y reflexión llevado a cabo durante el periodo de prácticas. En el Plan de Acción, se detallan las características contextuales del entorno escolar, el diagnóstico del grupo, la descripción del problema identificado, así como los propósitos generales y específicos que guiaron la propuesta de mejora. Este apartado también incluye una revisión teórica que fundamenta el tema abordado y la metodología empleada para sustentar cada una de las etapas del proceso.

Posteriormente, en el apartado correspondiente al Desarrollo, Reflexión y Evaluación de la Propuesta de Mejora, se describen las actividades didácticas implementadas, centradas en el uso del juego como herramienta para el fortalecimiento de la regulación emocional en un entorno inclusivo. Cada actividad se acompaña de una reflexión profunda, sustentada en el ciclo reflexivo de Smith, permitiendo así valorar de manera crítica los logros alcanzados, los desafíos enfrentados y las oportunidades de mejora.

El documento se cierra con el apartado de Referencias, en donde se incluyen las fuentes teóricas y normativas que respaldan el contenido del informe, seguido de una sección de Anexos, que integra evidencias del trabajo realizado en el aula. En conjunto, estos apartados permiten dar cuenta no sólo del desarrollo de una propuesta pedagógica situada, sino también de un proceso de formación profesional basado en la reflexión, la acción intencionada y el compromiso con la inclusión y el desarrollo socioemocional en la educación preescolar.

El presente documento tiene como propósito:

Analizar dentro de mi práctica educativa, cómo el juego puede ser utilizado como herramienta de trabajar para la realización de actividades las cuales sean eficaces para fomentar la regulación emociones en entornos inclusivos dentro de la educación preescolar, así como también el promover un desarrollo socioemocional de los niños y niñas para la creación de ambientes de aprendizaje saludables.

Algunas de las competencias a considerar en este informe de prácticas mediante la práctica son las siguientes:

- Soluciona problemas y toma decisiones utilizando su pensamiento crítico y creativo.
- Colabora con diversos actores para generar proyectos innovadores de impacto social y educativo.
- Utiliza las tecnologías de la información y la comunicación de manera crítica.
- Incorpora los recursos y medios didácticos idóneos para favorecer el aprendizaje de acuerdo con el conocimiento de los procesos de desarrollo cognitivo y socioemocional de los alumnos
- Construye escenarios y experiencias de aprendizaje utilizando diversos recursos metodológicos y tecnológicos para favorecer la educación inclusiva.

Para dar cumplimiento a estos propósitos, se diseñó un plan de acción conformado por una serie de actividades lúdicas estructuradas desde un enfoque socioemocional e inclusivo, considerando las necesidades específicas

del grupo, y las características individuales de cada alumno. Este diseño no fue resultado de una planificación rígida, sino de un proceso flexible y progresivo, que permitió ajustar cada intervención a los intereses, emociones y capacidades de los niños, reconociendo que el aprendizaje significativo surge cuando el estudiante se involucra emocionalmente con lo que experimenta.

Las actividades propuestas dentro del plan de acción se vincularon directamente con los campos formativos propuestos en la NEM, tales como Lenguajes, De lo Humano y lo Comunitario, Ética, Naturaleza y Sociedades, y Saberes y Pensamiento Científico. Cada situación didáctica fue desarrollada con un enfoque centrado en la vivencia, el juego y la interacción social, elementos esenciales para fomentar la autorregulación emocional y fortalecer las habilidades de convivencia en el aula.

El enfoque metodológico adoptado partió de una visión integral del niño como sujeto activo en su propio aprendizaje. Se privilegió el uso del juego, el cual permitió promover la participación de todos los estudiantes. Este enfoque se tradujo en la implementación de experiencias que respetaran los ritmos individuales de cada alumno, ofreciendo oportunidades reales de inclusión. Las actividades fueron pensadas para adaptarse tanto a niños y niñas que requerían mayores apoyos como aquellos con mayor autonomía, garantizando así la equidad en la participación.

El proceso de evaluación durante el desarrollo de las actividades se basó en la observación sistemática, el registro cualitativo y el uso de escalas estimativas. Esta forma de evaluación permitió captar los avances individuales en cuanto a la identificación, expresión y gestión de las emociones, así como las habilidades sociales desarrolladas. Además, el análisis de estas evidencias

se convirtió en una herramienta clave para la reflexión docente, ya que brindó información valiosa sobre la eficacia de las estrategias utilizadas y sobre las áreas de oportunidad en la práctica educativa. La evaluación no se limitó a emitir juicios de valor, sino que se asumió como una práctica formativa y orientadora del proceso de mejora continua.

A lo largo de este proceso, resultó evidente que el diseño de situaciones didácticas centradas en el juego y la inclusión requiere de una profunda sensibilidad, capacidad de análisis y compromiso ético por parte del docente en formación. Cada decisión tomada en el aula, desde el tipo de pregunta planteada hasta la forma de organizar los espacios, implicó una intención educativa que debía estar alineada con el propósito central de promover el bienestar y el aprendizaje significativo en cada niño. Esta experiencia me permitió comprender que el verdadero sentido del trabajo docente no radica únicamente en transmitir contenidos, sino en generar condiciones reales para que los alumnos se sientan seguros, valorados y capaces.

El presente informe no solo expone las actividades diseñadas y ejecutadas, sino que también refleja un proceso de construcción profesional en el que la observación crítica, la autoevaluación y la reflexión se convirtieron en prácticas fundamentales. Cada momento vivido en el aula, cada desafío enfrentado y cada pequeño logro observado en los niños, contribuyeron a transformar mi mirada como docente en formación. Este trabajo tiene la intención de visibilizar cómo, desde una intervención consciente y reflexiva, es posible incidir de manera positiva en el desarrollo emocional de los estudiantes y en la construcción de un ambiente dentro del aula que valore la diversidad y promueva la convivencia sana. El juego más allá de ser un recurso didáctico,

se consolidó como una herramienta transformadora que permitió establecer puentes entre los niños, sus emociones y sus experiencias, creando espacio de aprendizaje significativos.

II.- Plan de acción

1.1 Características Contextuales

El jardín de niños donde realicé mi jornada de prácticas profesionales se llama “Leandro Valle” con clave 24DJN0285L, se encuentra ubicado en la Calle Madrigal 315, Los Reyes, 78170 San Luis Potosí, S.L.P, en un turno matutino. Tiene diferentes vías de acceso como por ejemplo la calle aeropuerto es una de las calles principales por las cuales se pueden llegar al jardín de niños. En sus alrededores podemos encontrarnos con diversos negocios como tiendas, fruterías, panadería, purificadora de agua e incluso a 900 metros nos podemos encontrar una mini plaza en la cual está ubicado un Walmart y a 2.2km nos podemos encontrar con la plaza el Dorado, el cual cuenta con una diversidad de locales de entretenimiento, comida y un supermercado (Anexo C).

Rol y Funciones

Maestros y estudiantes se constituyen en sujetos que participan en el proceso. De este modo, los docentes son los encargados de llevar a cabo y también de articular los procesos de aprendizaje y generación de conocimientos, de recrearlos, a través de la comunicación directa, cercana y profunda con los alumnos y las alumnas que se encuentran en el aula. La práctica docente está muy vinculada a la gestión, pues ella implica la construcción social de las prácticas en la institución escolar.

La gestión corresponde al “conjunto de procesos de decisión, negociación y acción comprometidos en la puesta en práctica del proceso educativo, en el espacio de la escuela, por parte de los agentes que en él participan” (Fierro, C, p.23).

La gestión escolar supone a la gestión pedagógica, que corresponde a “el conjunto de prácticas dirigidas explícitamente a conducir los procesos de enseñanza”. En general se cuenta con 1 Directora, 1 Secretaria, 4 Maestras de planta, 1 Maestro de Educación física, 1 Maestro de Música y 2 Intendentes:

Directora General: Ejerce la jefatura de toda la escuela. Ya que es la encargada de estar al frente de la institución. Es líder, comunicativa y organizativa, establece una coordinación, organiza a todos las docentes y da indicaciones de lo que necesita que atiendan y pongan énfasis, impulsa la participación de las familias, las instituciones y otros organismos en los proyectos educativos, lleva a cabo la gestión escolar, organizando a la escuela en cuestión de papeleo o documentos importantes.

Personal administrativo. Se encarga de coordinar, controlar y evaluar las actividades relacionadas con la prestación de los servicios escolares, como lo son los trámites de inscripción, reinscripción, cambios y traslados de los alumnos. Ayuda a la directora en cuanto a la organización y gestión escolar.

Educadoras. Propician los aprendizajes principales, dependiendo de las necesidades de su grupo, observan a los alumnos y son responsables en cuanto a sus clases e indicaciones de la directora.

Maestro de Educación Física. Desarrolla funciones en cuanto a sus planeaciones que le permitan enseñar o educar a los alumnos en esta materia. Se encarga de fomentar la salud física al igual que las buenas prácticas deportivas para mantener el bienestar de los alumnos.

Maestro de Música. Ayuda a que los niños comprendan la música, la voz y el movimiento corporal, y así se puedan expresar a través de ella. Es decir, desarrollen capacidades auditivas además de habilidades musicales.

Personal de Intendencia. Brinda

sus servicios de limpieza a todas las áreas de trabajo de la institución. Realizando el aseo de todo el edificio; barre, trapea, limpia las áreas de trabajo, etcétera.

1.2 Contexto Escolar

Dimensiones Internas

Desempeño Académico, Desarrollo Integral, Escuela Y Ambientes De Aprendizaje

La escuela constituye una organización donde se despliegan las prácticas docentes. Constituye el escenario más importante de socialización profesional, pues es allí donde se aprenden los saberes, normas, tradiciones y costumbres del oficio. En este sentido, “la escuela es una construcción cultural en la que cada maestro aporta sus intereses, habilidades, proyectos personales y saberes a una acción educativa común” de acuerdo a las dimensiones institucionales de Cecilia Fierro (1999).

La reflexión sobre esta dimensión enfatiza las características institucionales que influyen en las prácticas, a saber: las normas de comportamiento y comunicación entre colegas y autoridades; los saberes y prácticas de enseñanza que se socializan en el gremio; las costumbres y tradiciones, estilos de relación, ceremonias y ritos; modelos de gestión directiva y condiciones laborales, normativas laborales y provenientes del sistema más amplio y que penetran en la cultura escolar. El profesor ante todo es un ser humano, por tanto, la práctica docente es una práctica humana. El docente debe ser entendido como un individuo con cualidades, características y dificultades; con ideales, proyectos, motivaciones, imperfecciones.

Dada su individualidad, las decisiones que toma en su quehacer profesional adquieren un carácter particular. En este ámbito, la reflexión se dirige a la concepción del profesor como ser histórico, capaz de analizar su presente con miras a la construcción de su futuro.

La gestión educativa o escolar se vive dentro de la institución escolar lo cual permite que las y los docentes se formen como es debido con autoridad para saber manejar las situaciones que se presentan de la manera más apropiada según las construcciones sociales ya que al estar liderando a alumnos los cuales tienen padres es importante que el docente esté contextualizado y no solo eso sino que se apropie de la cultura donde se desenvuelve, esto porque más que nada el maestro debe entender cómo funciona y cómo piensa el cerebro humano y más específicamente de los humanos con los que trabaja, para así tener empatía en cualquier situación y no es posible la empatía si no se pone en el lugar del otro, para lo anterior es necesario un acercamiento significativo en la comunidad que radica para su entendimiento e integración a la misma, todo lo anterior con fines educativos.

Va en un matiz hasta convertirse en familiar partiendo de lo escolar, el saber trabajar con colegas docentes no es tarea sencilla por la diferencia de ideas y que estás en un punto deben embonar para el bien de la escuela misma, por eso es una actividad compleja puesto que requiere sacrificio de tiempo y esfuerzo para la mejora de las situaciones educativas de los alumnos.

En cuanto a la dimensión didáctica la función del profesor, en lugar de transmitir, es la de facilitar los aprendizajes que los mismos estudiantes construyan en la sala de clases. El análisis de esta dimensión se relaciona con la reflexión sobre la forma en que el conocimiento es presentado a los

estudiantes para que lo recreen, y con las formas de enseñar y concebir en proceso educativo.

Esta dimensión se refiere al papel del docente como agente que, a través de los procesos de enseñanza, orienta, dirige, facilita y guía la interacción de los alumnos con el saber colectivo culturalmente organizado para que ellos, los alumnos, construyan su propio conocimiento. En nuestras observaciones pudimos notar que las maestras tienen una clara tarea, propiciar el aprendizaje de los pequeños por medio de lo que ellos necesitan y tienen necesidad de aprender en la forma en que para ellos es más fácil. Las maestras siempre buscan el aprendizaje de los pequeños y llevar una práctica que sea más ambientada y adecuada para sus estudiantes.

En la dimensión valoral, el análisis de esta dimensión enfatiza en la reflexión sobre los valores y conductas, las maneras de resolver conflictos, y las opiniones sobre diversos temas; elementos que el maestro de algún modo transmite a los estudiantes.

Implica reflexionar sobre los valores personales, especialmente sobre aquellos relacionados con la profesión docente, y analizar como la propia práctica da cuenta de esos valores. Por otro lado, es importante reflexionar sobre la vida cotidiana de la escuela y acerca de los valores que mueven las actuaciones y relaciones, los cuales se constituyen en instrumentos de formación (Fierro, C., Fortoul, B & Rosas, L.1999).

En la práctica docente, al ser de carácter social, intervienen diversos procesos, que constituyen la compleja trama de relaciones con las cuales el maestro debe vincularse. De esta forma, se pueden distinguir algunas

dimensiones que nos permiten analizar y reflexionar sobre nuestras propias prácticas en los diversos ámbitos que se encuentra inserto el maestro desde su rol en la comunidad escolar.

En lo observado cada maestra es única, su forma de enseñanza es especial e integra y a su manera propicia los conocimientos adecuados a los pequeños, enseñan en los valores que para ellas son primordiales y tratan de fomentar un pensamiento ético y moral en los estudiantes de acuerdo a necesidades, expectativas y conductas

La dimensión social de la práctica docente refiere a “el conjunto de relaciones que se refieren a la forma en que cada docente percibe y expresa su tarea como agente educativo cuyos destinatarios son diversos sectores sociales” (Fierro, C., Fortoul, B & Rosas, L (1999., p.33). Además de esto, se relaciona con la demanda social hacia el quehacer docente, con el contexto socio-histórico y político, con las variables geográficas y culturas particulares. Por otro lado, es esencial rescatar “el alcance social que las prácticas pedagógicas que ocurren en el aula tienen desde el punto de vista de la equidad” (Fierro, C., Fortoul, B & Rosas, L (1999., p 33). El análisis de esta dimensión implica la reflexión sobre el sentido del quehacer docente, en el momento histórico en que vive y desde su entorno de desempeño.

También, es necesario reflexionar sobre las propias expectativas y las que recaen en la figura del maestro, junto con las presiones desde el sistema y las familias. Es necesario, asimismo, reflexionar sobre la forma que en el aula se expresa la distribución desigual de oportunidades, buscando alternativas de manejo diferentes a las tradicionales todo para la mejora de los ambientes del grupo y las situaciones que enfrente el grupo para su aprendizaje

Concluimos que es importante mantener un perfil profesional donde no solo hay respeto sino también ese buen ánimo de formar una amistad donde mínimo hay una buena relación para el bien y la mejora de la misma dimensión interna escolar, ya que son pilares y donde uno se caiga los demás también se vuelven débiles y todo el problema que pueda haber entre docentes debe hacerse a un lado con tal de cumplir con el objetivo claro que debe tener un docente; el aprendizaje y bienestar de los alumnos.

Partiendo desde el punto de vista de Cecilia Fierro sobre la dimensión interpersonal podemos referir que la práctica docente se fundamenta en las relaciones de los actores que intervienen en el quehacer educativo: alumnos, docentes, directores, madres y padres de familia. Estas relaciones son complejas, pues los distintos actores educativos poseen una gran diversidad de características, metas, intereses.

Dimensiones Externas

Ámbito Familiar y Entorno Natural

Hemos identificado en el ambiente familiar que la mayoría de las familias que pertenecen a este plantel educativo son compuestas de madre, padre e hijos, un menor porcentaje es monoparental o extensiva; en su mayoría cuenta con cuidador, donde la mayor parte de éstos son los abuelos. Los dependientes económicos son en mayoría dos, y después vienen tres o uno; muy pocas tienen más de tres dependientes económicos.

La escolaridad en los papás en su mayoría llega a la secundaria terminada, le sigue el bachillerato, y en igualdad de porcentaje la licenciatura trunca o terminada, y pocos posgrados. En cambio, en las madres de familia el

mayor porcentaje se encuentra en el bachillerato terminado, y en igualdad de cantidades la secundaria terminada y la licenciatura trunca, tres con titulación de licenciatura, dos con carrera técnica y luego aumenta el porcentaje con las madres de familia que sólo concluyeron la primaria. De los cuidadores la mayoría tiene secundaria terminada; en cambio de los tutores la mayoría es primaria terminada, designándose éstos como abuelos en su mayoría.

Dentro de las ocupaciones de los padres de familia tenemos distintas profesiones, resaltando personal de la zona industrial, entre operarios, ingenieros y supervisores, después vienen carpinteros, chofer, albañiles, comerciantes, cocinero, policía, escolta, personal de limpieza, aluminio y cristal, hojalatería y pintura automotriz, herrero. En las ocupaciones de madres de familia encontramos en su mayoría que se dedican al hogar, personal administrativo, trabajadores en zona industrial entre supervisores y operarios, empleadas de mostrador, manicurista, cocinero, limpieza y músico. La mayoría de los cuidadores y tutores se dedican al hogar.

En las pautas de crianza tenemos padres mayormente democráticos, le siguen padres permisivos y autoritarios. En cambio, con las madres tenemos mayormente autoritarias, le siguen permisivas y un menor porcentaje democráticas. Los cuidadores y tutores son en su mayoría democráticos y permisivos. La mayoría corrige las conductas inadecuadas verbalmente de ahí le sigue el castigo como quitarles la tele, juguetes o no comprarles algo que les guste.

La mayor carga horaria de cuidado recae en la mamá y de ahí le siguen los abuelos. El tiempo aproximado que el padre está en casa en su mayoría es de menos de 8 horas por el trabajo; en cambio la mayoría de las madres están

en casa un tiempo aproximado de 15 a 24 horas diarias debido a sus trabajos y la responsabilidad de la crianza de los niños recae en gran mayoría en ellas. La mayoría de los niños tienen horarios fijos para la alimentación y lo hacen en familia, donde comen cosas hechas en casa. Dentro de las familias existen problemas de custodia de los alumnos, en la que el principal motivo de separación es por violencia intrafamiliar, principalmente contra la mujer.

1.3 Diagnóstico del grupo

1° Grado. "A"

-Lenguajes: El lenguaje oral de la mayoría de los niños es un poco claro, hablan mucho entre ellos, la cantidad de niños a los cuales se les entiende muy claro lo que dicen son cuatro niños, los otros siete niños su lenguaje oral es muy escaso. En el caso de la escritura, los niños no tienen una noción sobre la escritura, ya que sus habilidades motrices todavía están en desarrollo.

-Saberes y Pensamiento Científico: De acuerdo al conteo al momento de hacer los diagnósticos, los niños sabían contar solamente hasta el uno y no identificaban el número de manera escrita, pero si lo asociaban con la cantidad, ya que al momento de pedirle una ficha me la daban, cuando le pedía dos fichas las iban contando y me las daban y solamente hasta ese número sabían asociarla. En cuanto a experimentación no se vio nada durante estas semanas.

-Ética, Naturaleza y Sociedades: Les gusta involucrarse en eventos conmemorativos a las fechas próximas a celebrar. Al momento de observar los

elementos de la naturaleza los niños los asociaban con experiencias vividas dentro de su entorno social y familiar.

-De Lo Humano y Lo Comunitario: Los niños tienen una noción de los componentes que conforman su cuerpo y su personalidad y la plasmaban con ayuda de elementos artísticos como la pintura y los colores, su desarrollo de expresión artística va de acuerdo al garabato. A los niños se les dificulta todavía el saber expresar sus emociones y el saber identificarlas por medio de imágenes de apoyo.

1.4 Descripción y focalización del problema.

En el aula de 1° “A” de preescolar, donde se desarrolla esta investigación, presenta características particulares que evidencian la necesidad de implementación de estrategias efectivas para abordar las dificultades emocionales y sociales de los niños. Este grupo de estudiantes, de entre 3 y 4 años, muestra una marcada carencia de habilidades socioemocionales, lo que dificulta su capacidad para identificar, expresar y gestionar adecuadamente sus emociones en situaciones cotidianas. Como resultado, los niños recurren con frecuencia a conductas violentas, como gritos, empujones o golpes, para resolver conflictos o expresar frustraciones, lo que afecta no solo el ambiente del aula, sino también su desarrollo.

Además, este grupo se caracteriza por una notable falta de inclusión entre los niños, especialmente en actividades grupales. Aunque el aula cuenta con una diversidad de habilidades y estilos de aprendizaje, muchos estudiantes

tienden a excluir a sus compañeros que llegan a trabajar de una manera distintas o pensar de otra manera. Estas actitudes refuerzan la desconexión emocional y social entre los niños, limitando las oportunidades de aprendizaje colaborativo y de construcción de relaciones sanas.

Estas dinámicas las observo como foco de atención a trabajar dentro del aula de clase, el preescolar es una etapa crucial para desarrollar habilidades socioemocionales y establecer las bases para una convivencia respetuosa y armoniosa, si esto no se llega a implementar se pueden crear barreras de aprendizaje dentro del aula de clase y puede llegar a afectar más adelante la manera en que se desarrollan dentro de una sociedad donde se desenvuelven.

Un aspecto relevante que influye en estas problemáticas es el contexto familiar y social de la mayoría de los estudiantes. Muchos de los niños son cuidados por hermanos mayores o menores de edad, lo que puede limitar la presencia de figuras adultas que les brinden modelos adecuados de regulación emocional y estrategias para resolver conflictos. Este entorno, sumado a la exposición a situaciones de estrés o falta de supervisión, se refleja en sus comportamientos dentro del aula. Por ejemplo, algunos niños presentan dificultades para identificar emociones básicas, como alegría, tristeza o enojo, tanto en sí mismos como en los demás, lo que impide que comprendan las consecuencias de sus acciones y cómo afectan a sus compañeros

1.5 Propósitos para el plan de acción

Propósito General

- Diseñar e implementar un plan de acción basado en actividades lúdicas que promuevan la regulación emocional y la inclusión en un aula de primer año de preescolar, con el objetivo de fortalecer en los niños la capacidad de identificar, expresar y gestionar sus emociones de manera adecuada. así como fomentar actitudes de respeto, empatía y colaboración en un entorno inclusivo.

Propósitos Específicos

- Resolver problemas con ayuda del diálogo.
- Que los niños logren identificar sus emociones dentro de diferentes situaciones, además de poderlas gestionar de manera óptima.
- Trabajar de manera colaborativa para la creación de ambientes inclusivos.
- Utilizar el juego como principal estrategia de trabajo.

1.6 Revisión teórica que argumenta el plan de acción

1.6.1 La educación socioemocional en educación preescolar.

En la actualidad la educación socioemocional ha tomado un papel importante sobre la educación preescolar, busca que los niños desarrollen competencias y conocimientos que le ayuden a desenvolverse en su vida cotidiana. Además, la educación socioemocional busca promover la autoconciencia, la autorregulación, la empatía y las habilidades

interpersonales, que son elementos clave para el bienestar personal y la convivencia social.

Tomando como base la definición propuesta por la SEP, (2017);

La Educación Socioemocional es un proceso de aprendizaje a través del cual los niños y los adolescentes trabajan e integran en su vida los conceptos, valores, actitudes y habilidades que les permiten comprender y manejar sus emociones, construir una identidad personal, mostrar atención y cuidado hacia los demás, colaborar, establecer relaciones positivas, tomar decisiones responsables y aprender a manejar situaciones retadoras, de manera constructiva y ética. (pág. 518).

Durante la educación socioemocional la etapa preescolar es un momento crucial en la vida de los niños, un período en el que no solo comienzan a explorar el mundo académico, sino que también empiezan a entender sus propias emociones, al momento de interactuar con los demás. En este contexto, la educación socioemocional se presenta como un pilar fundamental que va más allá de la simple instrucción académica. Al reflexionar sobre la importancia de esta educación, me doy cuenta de que se trata de un componente esencial para el desarrollo integral de los niños, les proporciona las herramientas necesarias.

De esta manera comprendo que la educación socioemocional tiene un propósito claro durante su trayecto escolar, el cual es que los estudiantes desarrollen herramientas las cuales puedes utilizar para su bienestar personal y para el bienestar social dentro del entorno en que se desenvuelven, esto como

medio de experiencias y rutinas de su vida cotidiana, para que los alumnos comprendan de qué manera lidiar satisfactoriamente sus emociones y conflictos dentro de diferentes ambientes.

Múltiples investigaciones demuestran que la Educación Socioemocional contribuye a que los estudiantes alcancen sus metas; establezcan relaciones sanas entre ellos, con su familia y comunidad; y mejoren su rendimiento académico. Se ha observado que este tipo de educación provee de herramientas que previenen conductas de riesgo y, a largo plazo, está asociada con el éxito profesional, la salud y la participación social. Además, propicia que los estudiantes consoliden un sentido sano de identidad y dirección; y favorece que tomen decisiones libremente y en congruencia con objetivos específicos y valores socioculturales. (OCDE, Skills for Social Progress: The Power of Social and Emotional Skills, 2015, págs. 1-3)

1.6.2 Rol del docente

La importancia del rol del docente en la educación socioemocional en niños en edad preescolar es fundamental para el desarrollo integral de los pequeños, es en esta etapa donde comenzarán a establecer las bases emocionales y sociales que los acompañarán a lo largo de su vida. Los docentes en preescolar no solo se encargan de enseñar contenidos académicos, sino que también desempeñan un papel crucial como guías y modelos a seguir en el aprendizaje de habilidades socioemocionales.

Los niños en esta etapa aprenden a través de la observación y la imitación, por lo que las actitudes y comportamientos que ven en los docentes

a cargo del salón pueden tener un gran impacto significativo en la manera en que ellos mismos manejan sus emociones y se relacionan con los demás.

La capacidad del docente para generar un ambiente seguro y afectuoso en el aula es esencial para que los niños puedan explorar y expresar sus emociones sin miedo a ser juzgados. Un ambiente en el que los niños se sientan valorados y comprendidos les permite desarrollar confianza en sí mismos y en los demás, facilitando así su participación activa en el aprendizaje y en las interacciones sociales.

Además, el docente juega un papel clave en la enseñanza de habilidades como la empatía, la resolución de conflictos y la autorregulación emocional. Estas habilidades son esenciales para que los niños puedan establecer relaciones saludables con sus compañeros y adultos, y para que puedan enfrentar situaciones difíciles de manera adecuada. Los maestros, al enseñar a los niños cómo identificar y manejar sus emociones, están contribuyendo al desarrollo de una inteligencia emocional que será crucial en su vida futura, tanto a nivel personal como profesional.

Es crucial que las y los docentes en educación preescolar poseen una sólida educación socioemocional de manera personal, trabajan con niños en una etapa clave para el desarrollo de sus habilidades emocionales y relaciones sociales. Los alumnos en educación preescolar aprenden a través de la observación, y los maestros actúan como modelos. Si un docente puede gestionar sus propias emociones, les mostrará a los sus alumnos cómo manejar las suyas de manera efectiva.

Además, un docente emocionalmente equilibrado crea un ambiente seguro y afectuoso donde los niños se sienten comprendidos, valorados y apoyados, lo que fomenta un aprendizaje más significativo y una mayor participación en actividades sociales.

Citando a Stein: Un docente que puede enseñar sobre situaciones emocionales debe tener una inteligencia emocional suficientemente fuerte, no podemos ser maestros inestables porque una de las formas en las que el alumno aprende implícitamente es a través de la imitación, si en los actos del maestro se reflejan acciones de debilidad emocional el alumno lo tomará para desarrollarse en otras situaciones y se generen situaciones conflictivas con el mismo los demás. Como comenta Edith Stein (1998) el educador posee “responsabilidad de formarse para llegar a ser lo que debe ser” (p.27)

Tomando en cuenta lo anterior, la capacidad del maestro para conectarse de manera empática con los estudiantes también ayuda a identificar y atender las necesidades emocionales individuales, brindando el apoyo necesario para el desarrollo integral de los niños. De este modo, la estabilidad emocional del docente no solo mejora el ambiente en el aula, sino que también impacta directamente en la calidad del desarrollo socioemocional de los alumnos, sentando las bases para relaciones saludables y un bienestar emocional duradero.

Otra dimensión importante del rol del docente en la educación socioemocional es su capacidad para reconocer y atender las necesidades emocionales individuales de cada niño. No todos los niños aprenden de la misma manera, ni a enfrentar los mismos desafíos emocionales, por lo que el

docente debe estar atento a las señales que indiquen que un niño necesita apoyo adicional en esta área.

Esto implica la adopción de estrategias pedagógicas inclusivas que fomenten el bienestar emocional de cada niño, y la colaboración con las familias para asegurar que los niños reciban un apoyo coherente tanto en la escuela como en el hogar. Al trabajar en conjunto con los padres y cuidadores, los docentes pueden crear una red de apoyo que refuerce los aprendizajes socioemocionales y los haga más efectivos.

1.6.3 Educación Inclusiva.

La educación inclusiva es esencial en todos los niveles educativos, desde la educación básica hasta la media superior y superior. Sin embargo, cobra especial relevancia en el nivel preescolar, ya que durante esta etapa los niños asimilan gran parte de sus aprendizajes y experiencias, las cuales pueden ser tanto positivas como negativas. El concepto de "inclusión" ha tomado mayor importancia, dado que en modelos educativos anteriores su implementación resultaba complicada debido a las limitaciones y características del sistema educativo de ese momento.

Ante la llegada de la Nueva Escuela Mexicana es necesario garantizar el derecho a la educación de todas las personas en igualdad de condiciones, sin importar sus características o diferencias. La inclusión implica reconocer y valorar la diversidad como un elemento enriquecedor del aprendizaje y la convivencia escolar, así como eliminar o reducir las barreras que impiden el acceso, la participación y el logro de los estudiantes. (SEP, 2022, pág. 3)

La educación inclusiva busca ser un enfoque que asegure que todos los estudiantes, independientemente de sus diferencias o necesidades, tengan acceso a una educación de calidad en un ambiente donde se sientan valorados y respetados. No se trata solo de incluir principalmente a estudiantes con discapacidades o necesidades especiales en el aula, sino de crear un espacio donde todos, sin importar su origen étnico, género, situación socioeconómica, o cualquier otra característica, puedan aprender juntos y beneficiarse de la diversidad.

La esencia de la educación inclusiva radica en reconocer que cada alumno es único, y que el sistema educativo debe adaptarse a esa diversidad, ofreciendo herramientas, recursos y estrategias para que cada estudiante pueda alcanzar su máximo.

Uno de los pilares fundamentales de la educación inclusiva es el respeto a la diversidad. En lugar de considerar a los estudiantes con necesidades educativas especiales como "problemas" que deben ser atendidos de manera separada o en instituciones especializadas, la educación inclusiva promueve la idea de que todos los alumnos, con sus diferentes capacidades y talentos, deben ser acogidos en aulas comunes.

La inclusión no solo se refiere a la presencia física de los estudiantes en las aulas, sino también a su participación activa y aprendizaje efectivo. Para que esto sea posible, es crucial que los maestros estén capacitados en metodologías inclusivas, que puedan identificar las barreras al aprendizaje y que tengan las herramientas necesarias para eliminarlas o reducirlas.

Otro aspecto clave de la educación inclusiva es la creación de entornos de aprendizaje que fomenten la cooperación y el respeto mutuo. La convivencia en las aulas inclusivas permite que los estudiantes desarrollen habilidades sociales fundamentales, como la empatía, el trabajo en equipo y la resolución de conflictos. La diversidad en el aula se convierte en una oportunidad para aprender a valorar las diferencias, lo que contribuye a la formación de sociedades más justas y equitativas.

El proceso de implementación de la educación inclusiva presenta retos importantes. En muchos contextos, la falta de recursos, la rigidez de los currículos y los prejuicios sociales hacia las personas con discapacidad o en situación de vulnerabilidad dificultan su desarrollo. Sin embargo, cada vez más países están haciendo esfuerzos por transformar sus sistemas educativos, adoptando políticas que promuevan la inclusión desde un enfoque de derechos humanos. Este cambio requiere un compromiso no solo de los docentes y las instituciones educativas, sino también de las familias, las comunidades y los gobiernos.

1.6.4 La Importancia de las aulas Inclusivas en Educación Preescolar

La importancia de las aulas inclusivas en la educación preescolar es fundamental para el desarrollo integral de los niños, en esta etapa temprana se sientan las bases de sus habilidades cognitivas, emocionales y sociales. Las aulas inclusivas en la educación preescolar permiten que todos los niños, independientemente de sus capacidades, habilidades o características, puedan participar activamente en el proceso de aprendizaje. Este enfoque asegura que la educación sea accesible para todos, promoviendo el respeto por la diversidad desde una edad temprana.

Uno de los principales beneficios de las aulas inclusivas en la educación preescolar es que permiten a los niños aprender en un entorno donde la diversidad es vista como una riqueza y no como una barrera. La inclusión de niños con y sin discapacidades en un mismo espacio facilita que desde pequeños desarrollen valores como la empatía, la solidaridad y el respeto hacia los demás. En lugar de percibir las diferencias como algo extraño o negativo, los niños aprenden a convivir con personas que pueden tener habilidades distintas a las suyas, pero que también son capaces de aportar de manera valiosa al grupo. Esta convivencia diaria ayuda a reducir los prejuicios y fomenta una visión más equitativa y comprensiva del mundo que los rodea.

Basándonos tanto en diversos estudios como en las opiniones de Pardo (2019, pág. 1) algunos beneficios de la educación inclusiva:

Favorece la interacción social temprana entre individuos que se perciben diferentes, lo que es tremendamente útil para una sociedad más solidaria y empática, fomenta el aprendizaje de valores, lo que reditúa en el desarrollo íntegro de la personas, todos los estudiantes se aportan algo entre sí, lo que aumenta la sensación de unión en el grupo, se incrementan los niveles de autoestima, tanto de los que pueden ayudar a los menos capacitados, como de estos por el sentimiento de pertenencia, se asimila el compromiso social entre unos y otros, lo que permite relaciones de tolerancia, aumenta el intercambio de las emociones en clase, lo que ayuda a la mejor comprensión de uno mismo y de los otros, ayuda en la prevención del bullying, al despertar la sensibilidad en la comunidad, siembra el germen de una sociedad adulta más consciente, tolerante, colaborativa, comprometida, madura y

empática, lo que confirma que el cambio que empieza en la escuela es para bien o para mal.

Desde mi perspectiva docente otro aspecto relevante de las aulas inclusivas en el preescolar es que promueven el desarrollo de prácticas pedagógicas más creativas y adaptativas. Los maestros en estos entornos deben diseñar estrategias que permitan atender las diversas necesidades de sus alumnos, lo que enriquece el proceso de enseñanza-aprendizaje para todos.

En el preescolar, el juego es uno de los principales vehículos de aprendizaje, y en las aulas inclusivas este recurso se convierte en una herramienta poderosa para integrar a todos los niños. A través de juegos colaborativos, los niños pueden interactuar y aprender unos de otros, independientemente de sus capacidades individuales.

Este tipo de dinámicas favorece la interacción y el desarrollo de habilidades sociales y emocionales fundamentales, como la comunicación, la empatía y la cooperación. Al compartir el mismo espacio y participar en las mismas actividades, todos los niños se sienten parte de un grupo, lo que fortalece su sentido de pertenencia y contribuye a su bienestar emocional.

En la etapa preescolar, los niños son extremadamente receptivos a los estímulos del entorno y aprenden principalmente a través de la observación y la imitación. En un aula inclusiva, los niños tienen la oportunidad de observar a sus compañeros resolver problemas, interactuar con los demás y enfrentarse a desafíos de diferentes maneras.

Las aulas inclusivas en preescolar también juegan un papel crucial en la preparación de los niños para una educación y vida futura en una sociedad diversa. Al aprender desde pequeños a convivir con personas de diferentes capacidades y orígenes, los niños crecen con una visión más inclusiva y empática del mundo, lo que contribuye a la construcción de sociedades más justas y equitativas. Las aulas inclusivas no sólo benefician el desarrollo individual de cada niño, sino que también sientan las bases para una comunidad más unida y respetuosa en el futuro.

Las aulas inclusivas en la educación preescolar son fundamentales para el desarrollo integral de todos los niños, al ofrecer un entorno donde la diversidad es valorada y promovida. A través de la inclusión, se fomenta el respeto, la empatía y la colaboración, habilidades esenciales para la vida en sociedad. Además, este enfoque pedagógico asegura que todos los niños, independientemente de sus características individuales, puedan acceder a una educación de calidad, donde se les reconoce y valora como parte integral del grupo.

1.6.5 ¿Qué es el juego en educación preescolar?

Durante mi trayecto como docente en formación dentro del área, creo firmemente que el juego es la parte esencial del aprendizaje en esta etapa. El juego no solo es una actividad natural y espontánea para los niños en esta edad, sino que también un vehículo esencial para su desarrollo cognitivo, social, emocional y físico. A través del juego, los niños exploran el mundo que los rodea, aprenden a resolver problemas, desarrollan su creatividad y, lo más importante, se divierten mientras lo hacen. El juego es una herramienta invaluable en la educación preescolar, permite que los niños adquieran

conocimientos y habilidades de una manera que es significativa y atractiva para ellos.

El juego se considera una actividad humana. Todos hemos aprendido a relacionarnos con nuestro entorno familiar, material, social y cultural a través del juego “El juego no es solo una posibilidad de autoexpresión para los niños, sino también de autodescubrimiento, exploración, y experimentación con sensaciones, movimientos, relaciones a través de las cuales llegan a conocerse a sí mismos y a formar conceptos sobre el mundo” (Bañeres et al. 2008, p.13)

Tomando esta reflexión, el juego dentro del contexto educativo, es mucho más que una simple actividad recreativa. Es una forma estructurada de aprendizaje en la que los niños experimentan, investigan, toman decisiones y se enfrentan a retos que los ayudan a comprender mejor su entorno.

1.6.6 La importancia del juego simbólico

Como docente de educación preescolar, considero que el juego simbólico es una de las formas más valiosas y esenciales de aprendizaje para los niños pequeños. Este tipo de juego, en el que los niños imitan situaciones reales, roles sociales o eventos ficticios, les permite explorar su entorno, expresar sus emociones y desarrollar una comprensión más profunda del mundo que los rodea.

Según Lev Vigotsky (1924), El juego surge como una necesidad de reproducir el contacto con los demás. La naturaleza, el origen y el trasfondo del juego son fenómenos sociales y a través del juego se presentan escenas que trascienden los instintos individuales y los pulsos internos. El autor establece

que el juego es una actividad social en la que, a través del trabajo con otros niños, pueden adquirir roles o papeles complementarios a los suyos

En el juego simbólico, los niños “hacen como si” fueran otras personas o estuvieran en situaciones imaginarias, utilizando su creatividad para transformar objetos cotidianos en algo nuevo y diferente. A través de este proceso, no solo se divierten, sino que también adquieren habilidades cognitivas, emocionales y sociales que son fundamentales para su desarrollo integral.

Una de las razones más importantes por las que de manera personal valoro mucho el juego simbólico es porque ofrece a los niños una manera segura de procesar y entender sus experiencias diarias. Al representar situaciones que observan en su vida cotidiana, como ir al médico, cocinar o cuidar a un bebé, los niños pueden experimentar con diferentes roles y ensayar cómo enfrentarse a diversas emociones y desafíos.

He observado, por ejemplo, que cuando los niños juegan a "la escuela", imitan las interacciones entre maestros y estudiantes, lo que les permite comprender mejor las dinámicas sociales que experimentan en su entorno educativo. Esta forma de juego les proporciona un espacio para explorar sus emociones, resolver conflictos y expresar sentimientos que, de otra manera, podrían no saber cómo manejar.

El juego simbólico también es crucial para el desarrollo social de los niños. A través de estos juegos, los pequeños aprenden a interactuar con sus compañeros, a compartir ideas, a negociar roles y a trabajar en equipo. En el aula, es común ver cómo los niños se organizan para representar diferentes

personajes en una tienda, una familia o un hospital. En estos momentos, están practicando habilidades de cooperación, comunicación y resolución de problemas, todas ellas fundamentales para su vida futura. Además, el juego simbólico les enseña a entender la perspectiva de los demás, ya que deben ponerse en el lugar de otro personaje o figura, lo que fomenta el desarrollo de la empatía desde una edad muy temprana.

Otro aspecto importante del juego simbólico es que fomenta el desarrollo del lenguaje. Cuando los niños se involucran en estos juegos de simulación, tienen que usar palabras y frases que corresponden a los roles que están interpretando. Al jugar a ser doctores, por ejemplo, utilizan términos médicos que tal vez no forman parte de su vocabulario habitual, como “inyección”, “paciente” o “receta”. Este tipo de juego también les da la oportunidad de practicar diferentes formas de lenguaje, ya sea dando instrucciones, haciendo preguntas o explicando una situación. En mi experiencia, he visto cómo el juego simbólico puede enriquecer el vocabulario de los niños y mejorar su capacidad para expresarse con mayor claridad y fluidez.

A nivel cognitivo, el juego simbólico estimula el pensamiento abstracto, ya que los niños deben usar su imaginación para transformar objetos y situaciones. Cuando un niño toma un palo y lo convierte en una espada o utiliza una caja como coche, está demostrando su capacidad para pensar simbólicamente, lo que es una habilidad crucial para el desarrollo intelectual. Este tipo de pensamiento abstracto es la base de muchas habilidades académicas más complejas que los niños necesitarán en el futuro, como las matemáticas, la escritura y la resolución de problemas. Además, el juego simbólico les permite experimentar con diferentes soluciones y escenarios,

fomentando su capacidad de innovación y creatividad. “El niño ya no es solo un sujeto moldeable por la educación, sino un sujeto que desde sus formas típicas de expresión (entre ellas el juego) puede participar en la construcción de su propio conocimiento.” (Sarlé, 2006, p.198).

1.6.7 El juego para la creación de aulas inclusivas

El juego es una herramienta fundamental en la construcción de aulas inclusivas, permite generar espacios donde todos los estudiantes puedan participar, aprender y convivir en igualdad de condiciones. En el contexto educativo, el juego no solo es un medio de entretenimiento dentro de las actividades, sino también se considera una estrategia poderosa para fomentar el aprendizaje, la integración y el desarrollo emocional y social de los alumnos. Cuando se utiliza con intención educativa, el juego se convierte en un puente que facilita la inclusión, ya que permite superar barreras de aprendizaje, al fomentar la empatía y celebrar la diversidad dentro del aula.

Fierro refiere que el trabajo en las aulas ocupa un lugar central para construir interacciones que puedan reconocer, apreciar y hacer de la diversidad un recurso fundamental del aprendizaje. Visualizar así las diferencias individuales no como un problema al cual se le tenga que solucionar sino como oportunidad de democratizar el aprendizaje, existirán obstáculos que impidan el avance de la inclusión y uno de ellos puede ser que el docente dude de su capacidad para hacer frente a la diversidad de sus alumnos (Fierro, 2013, p.).

Por ende, el juego tiene la capacidad de igualar a los participantes, independientemente de sus capacidades o características personales. En un entorno lúdico, se minimizan las posiciones de los alumnos dentro de las aulas y se prioriza la participación activa de todos. Esto es especialmente importante en aulas donde radica la inclusión, donde estudiantes con diferentes habilidades, intereses y necesidades comparten un mismo espacio.

A lo largo de mi estancia dentro de la institución me he dado cuenta que los juegos cooperativos, en particular, son ideales para promover la inclusión, ya que requieren el trabajo en equipo para alcanzar un objetivo común. En estos juegos, el éxito no depende de las habilidades individuales, sino del esfuerzo conjunto, lo que permite que todos los participantes aporten algo valioso al grupo. Además, el juego facilita la adaptación y flexibilidad. Para esto, el mismo juego puede modificarse para atender las necesidades de diferentes estudiantes.

1.6.8 Tipos de juegos

El juego es una actividad esencial para el ser humano que permite explorar, aprender y relacionarse con el entorno que lo rodea y la sociedad que lo rodea. Desde una perspectiva en el ámbito educativo, los diferentes tipos de juego no solo son formas de entretenimiento, sino que también cumplen un rol esencial para el desarrollo cognitivo, emocional y social de los niños. Diversos teóricos han estudiado el juego, aportando fundamentos que ayudan a comprender su importancia en la formación integral del individuo.

A continuación, se analizan algunos tipos de juego. Para Díaz (1993), el primer tipo de juego es el juego sensorial, el cual es también conocido como

juego funcional, que es aquel que se centra en la exploración de los sentidos y el movimiento. Este tipo de juego se caracteriza en los primeros años de vida del alumno, cuando los niños utilizan su cuerpo para experimentar el mundo que los rodea. Actividades como manipular objetos, gatear o lanzar una pelota.

De acuerdo con Jean Piaget y su teoría del desarrollo cognitivo, destaca el papel del juego funcional en la etapa sensorio-motora (0-2 años). “Según Piaget, en esta etapa los niños aprenden mediante la interacción directa con su entorno, utilizando sus sentidos y movimientos para construir las bases de su conocimiento” (Piaget. J. 1972).

Este tipo de juego permite que los niños exploren roles, expresen emociones y desarrollen su capacidad para resolver problemas. Para Vygotsky, el juego simbólico es una de las actividades más características de la infancia. Mediante el juego, los niños pueden representar objetos y eventos que no están presentes en la realidad inmediata.

1.7 Metodología de la investigación.

La reflexión desarrollada en el presente documento se sustenta en el ciclo reflexivo propuesto por Smith, el cual ofrece una estructura clara y accesible para el análisis sistemático de las experiencias vividas en el contexto educativo. Este enfoque metodológico resulta particularmente valioso en la formación docente, ya que permite descomponer los acontecimientos del aula en etapas específicas, como la descripción, información (que en este caso se posicionó como explicación), la confrontación, la reconstrucción, facilitando así

una comprensión más profunda de las decisiones pedagógicas tomadas y de sus implicaciones.

El ciclo de reflexión de Smith (1991), está compuesto de cuatro fases o etapas: a) descripción, b) información, c) confrontación y d) reconstrucción (Smith, 1991, como se citó en Piñeiro J.L. y Flores P., 2018, pp. 243).

Para la elaboración de este análisis reflexivo, consideré fundamental sustentar cada fase del ciclo de Smith con información clara, sistematizada y obtenida a través de distintos instrumentos metodológicos que me permitieron comprender y valorar de forma integral mi práctica docente. La elección de estos instrumentos respondió tanto a la naturaleza cualitativa de la experiencia como a la necesidad de registrar los acontecimientos del aula, las percepciones de los actores involucrados y los avances observados en los niños y niñas.

En primer lugar, recurrí a la observación directa, entendida como una herramienta esencial para el registro sistemático de comportamientos, interacciones, actitudes y respuestas de los niños durante las situaciones didácticas. Esta técnica me permitió acceder a información relevante en tiempo real y desde una perspectiva situada, favoreciendo una comprensión contextualizada de los procesos de aprendizaje y de la dinámica grupal.

Adicionalmente, utilicé la entrevista como instrumento complementario para ampliar la mirada sobre ciertos eventos o aspectos relevantes del proceso educativo. Las entrevistas, de carácter semiestructurado, se realizaron a figuras clave del entorno escolar, lo que me permitió rescatar sus valoraciones, percepciones y sugerencias. Esta información enriqueció el análisis al ofrecer

otros puntos de vista que, en algunos casos, coincidieron con mis observaciones, y en otros, me llevaron a cuestionarme y repensar mis propias creencias e interpretaciones.

Para la elaboración de este análisis reflexivo, consideré fundamental sustentar cada fase del ciclo de Smith con información clara, sistematizada y obtenida a través de distintos instrumentos metodológicos que me permitieron comprender y valorar de forma integral mi práctica docente. La elección de estos instrumentos respondió tanto a la naturaleza cualitativa de la experiencia como a la necesidad de registrar de manera fiel los acontecimientos del aula, las percepciones de los actores involucrados y los avances observados en los niños y niñas.

En primer lugar, recurrí a la observación directa, entendida como una herramienta esencial para el registro sistemático de comportamientos, interacciones, actitudes y respuestas de los niños durante las situaciones didácticas. Esta técnica me permitió acceder a información relevante en tiempo real y desde una perspectiva situada, favoreciendo una comprensión contextualizada de los procesos de aprendizaje y de la dinámica grupal.

Adicionalmente, utilicé la entrevista como instrumento complementario, la cual fue realizada en colaboración con la docente titular del grupo. Esta entrevista, de carácter semiestructurado, me permitió conocer su percepción sobre la evolución de los niños durante el proceso, así como sus valoraciones sobre mi intervención docente. Su experiencia, cercanía con el grupo y conocimiento del contexto aportaron una perspectiva valiosa que enriqueció mi análisis, especialmente en la etapa de confrontación del ciclo reflexivo, permitiéndome cuestionar y repensar mis decisiones a la hora de estar frente al

grupo desde otros puntos de vista. En cuanto al proceso de evaluación, diseñé e implementé un instrumento en forma de lista de cotejo, elaborado con base en rúbricas, que me permitió valorar con mayor precisión y objetividad los avances de los niños en relación con los propósitos de aprendizaje establecidos.

El uso de estos instrumentos fue clave en cada una de las etapas del ciclo reflexivo de Smith, pues me permitió contar con evidencias que sustentaron la descripción de los hechos, favorecieron la confrontación teórica, orientaron la reconstrucción de mi práctica y facilitaron una evaluación más consciente de los aprendizajes obtenidos.

1.8 Situaciones Didácticas y Cronograma del Plan de Acción.

En este apartado se dará a conocer el tiempo, las estrategias y la situación didáctica que se llevará a cabo, para dar resolución de la problemática la cual se aborda, esto con la finalidad de cumplir con los objetivos y propósitos que previamente fueron mencionados en los apartados de dicho documento. Esta planificación y cronograma que presentará a continuación, tendrá como finalidad facilitar el manejo y aplicación de las actividades, llevando una organización de cada una de ellas, además de evitar perder de vista el objetivo central del documento.

Cronograma de las situaciones didácticas

Nombre de la actividad	Campo Formativo	Fecha de aplicación	Forma de evaluar
¿Qué me pone feliz?	Lenguajes	12 de febrero	Observación Escala estimativa
¿Cómo soy yo?	De lo Humano y lo Comunitario	13 de febrero	Observación Escala estimativa
Nuestra pequeña ciudad	Saberes y Pensamiento Científico	17 de febrero	Observación Escala estimativa
¿Que estoy tocando?	Ética, Naturaleza y Sociedades	19 de febrero	Observación Escala estimativa
Un curita para nuestro corazón	Lenguajes	11 de marzo	Observación Escala estimativa
Mi pequeño salón de texturas	De lo Humano y lo Comunitario	24 de marzo	Observación Escala estimativa

1.7.1 ¿Qué me pone feliz?

El propósito de esta actividad es fomentar la expresión emocional y el reconocimiento de las emociones propias, permitiendo a los niños identificar y compartir aquello que les genera felicidad. Se busca que cada estudiante pueda participar independientemente de sus habilidades, ofreciendo herramientas adaptadas, como masa o materiales visuales. La actividad está diseñada para validar la diversidad emocional y permitir que cada niño refleje lo que los hace felices, promoviendo un ambiente de respeto y empatía. Además, se facilita la expresión mediante diferentes formas de comunicación, como el dibujo o el modelado, para asegurar que todos tengan la oportunidad de participar activamente.

1.7.2 ¿Cómo soy yo?

El propósito de esta actividad es fomentar la autoestima y el autoconocimiento en los niños mediante la representación de su propia imagen a través de lenguajes artísticos. La actividad está diseñada para que cada niño explore sus características físicas y emocionales, reconociendo lo que los hace únicos y especiales. Se garantiza la participación activa de todos proporcionando herramientas y materiales adaptados, como pinturas o espejos amplios, para asegurar que todos puedan expresarse de manera auténtica. Al realizar un título personalizado, los niños desarrollan habilidades creativas mientras fortalecen la percepción positiva de sí mismos. Además, se promueve el respeto mutuo mediante la valoración de las producciones de sus compañeros, creando un ambiente de confianza y aceptación.

1.7.3 Nuestra pequeña ciudad

El propósito de esta actividad es fomentar el trabajo colaborativo, la socialización y la creatividad en los niños mientras construyen una representación de su entorno. Se busca promover un diálogo respetuoso sobre los lugares significativos para cada estudiante, destacando la riqueza de las perspectivas y vivencias individuales. Para garantizar la participación de todos, se ofrecen materiales y soportes adaptados según las necesidades específicas como bloques. La actividad refuerza la importancia de la diversidad al reconocer las experiencias de cada niño, creando un espacio donde se valore el aporte único de cada uno. Finalmente, se fomenta la empatía al encontrar similitudes y diferencias en sus historias y representaciones.

1.7.4 ¿Que estoy tocando?

El propósito de esta actividad es fortalecer la conexión emocional y sensorial de los niños con su entorno natural, promoviendo el respeto hacia la naturaleza y sus seres vivos. A través de la exploración sensorial, los estudiantes tocan, huelen y observan plantas y animales, fomentando una experiencia multisensorial que respeta sus diferentes capacidades. La actividad incluye adaptaciones, como materiales táctiles accesibles y apoyo adicional para quienes lo requieran, asegurando que todos puedan participar. Además, se refuerza la empatía hacia el medio ambiente mediante el diálogo sobre el cuidado y respeto por la vida natural.

1.7.5 Mi pequeño salón de texturas

El propósito de esta actividad es estimular los sentidos y desarrollar la curiosidad mediante la exploración de diferentes texturas, formas y tamaños en un entorno lúdico y colaborativo. Se organiza un rally en estaciones donde los niños pueden interactuar con elementos suaves, blandos, lisos y ásperos, promoviendo la participación activa de todos mediante adaptaciones sensoriales, como materiales con colores llamativos o texturas fácilmente manipulables. La actividad está diseñada para fomentar la colaboración en pequeños grupos, donde cada niño contribuye a la exploración respetando los ritmos y preferencias de sus compañeros. Además, se busca que los estudiantes identifiquen y expresen sus sensaciones al experimentar con las texturas, reforzando habilidades de comunicación y reflexión. Al promover el juego y la interacción, se fortalecen las habilidades sociales y el trabajo en equipo en un ambiente inclusivo

1.7.6 Una curita para el corazón

El propósito de esta actividad es ayudar a los niños a identificar, expresar y gestionar sus emociones, promoviendo un ambiente seguro y respetuoso para abordar experiencias relacionadas con el miedo o la tristeza. Mediante el uso de relatos compartidos por las familias, se busca que los niños reconozcan las emociones que estas historias les generan y reflexionen sobre cómo estas emociones se manifiestan en su cuerpo. La actividad incorpora elementos sensoriales y simbólicos, como el uso de osos de peluche y curitas, para que los niños representen sus emociones de forma real, reforzando la empatía y el cuidado hacia sí mismos y los demás.

III. DESARROLLO, REFLEXIÓN Y EVALUACIÓN DE LA PROPUESTA DE MEJORA

3.1 Actividad: ¿Qué me pone feliz?. (Anexo D)

PDA: Describe, en su producción gráfica: cómo se siente, por qué se siente así, lo que le provoca, o bien, relata lo que le sucedió

Descripción

Para identificar los conocimientos previos de los niños sobre eso que les gusta o los pone feliz, preparé una serie de imágenes las cuales eran cosas, lugares o personas que me hacían feliz, les iba mostrando las imágenes y les daba una descripción de por qué esa cosa me hacía feliz. Al momento de ellos

observar las imágenes, los niños me mencionaban lugares que a ellos les ponía feliz visitarlos.

Una vez que me empezaban a mencionar los lugares, personas u objetos, les hacía cuestionamientos de por qué a ellos los ponían feliz esa situación, mencionaban que eran lugares a los cuales sus papas los llevaban o lugares a donde les gustaba ir con un familiar con el cual tenían un vínculo más afectivo. Llegó a crearse momento en donde los niños coincidían en los lugares que le gustaban, como ir a una pizzería y se creaban enfrentamientos entre ellos, los diálogos son los siguientes:

Alumna 1: A mí me gusta mucho ir a la pizzería con mi mamá...

Alumna 2: A mí también me gusta ir a la pizzería con mi papa y mi mamá...

Alumna 1: Oye yo lo dije primero, porque tienes que copiar, además mi mamá siempre me lleva a la pizzería cuando vamos con mi tía

Alumna 2: A si, pues les voy a decir a mis papas que me lleven y no te voy a invitar a mi fiesta, les voy a decir que no te den a ti pizza.

Cuando empezó a suceder esta discusión lo primero que hice para intervenir es mantenerlas en su lugar, ya que una de las niñas la tenemos en observación por violencia, en el aspecto que con cualquier comentario que se llegue a hacer y no le guste recurre a la violencia tanto con compañeros y maestras. Les mencione que se sentaran en su silla, y que iba suceder ocasiones en las cuales podíamos coincidir con compañeros sobre lugares que nos pueden gustar y les di un ejemplo, les enseñe la foto a los niños sobre el parque con juego y les pregunte a quien los ponía feliz ir al parque, a lo cual todos los niños levantaron la mano.

En ese momento les hice saber a las niñas que como iba a ver lugares, cosas o personas que los pusiera feliz iba a ver cosas en las que no iban a coincidir, en ese momento la discusión se persuadió cuando se empezaron a aclarar las cosas. Cuando se terminó de dar la explicación a los alumnos con ayuda de ejemplos sobre aquello se nos hacía feliz, les propuse a los niños realizar una figura de alguna persona, lugar o cosa que les hacía feliz, a lo cual ellos emocionados respondieron de manera efectiva, les realicé un cuestionamiento para indagar sobre qué materiales ellos podían utilizar para hacerla; ¿Que material podríamos utilizar para realizar nuestra figura? A lo que ellos me respondieron lo siguiente:

Alumno 1: Pintura

Alumna 2: Colores

Alumna 3: Plastilina

Alumno 4: Fomi moldeable

Un niño mencionó la masa moldeable (ya que previamente a la actividad ya habíamos utilizado esta masa), tomé la respuesta de mi alumno y les mencioné que si les gustaría utilizar la masa moldeable con la que ya habíamos trabajado, a lo que me respondieron que sí. Les mencioné a los alumnos que les iba a dar un ejemplo sobre aquello que me causa felicidad y realicé un pequeño oso de peluche, este oso de peluche les expliqué que me causa felicidad por qué me lo había obsequiado mi abuelita que ya había fallecido, les dije a los que niños que ellos podían crear otra cosa de acuerdo a lo que los hace felices. Les mencioné a los niños unas reglas las cuales eran para utilizar el material, las cuales son las siguientes:

1.- Evitar aventar la masa moldeable

2.- Tengan cuidado con comerse la masa ya que les puede hacer daño por la cantidad de colorante que tiene

3.- Evitemos romper o decir cosas malas sobre las creaciones de sus compañeros, ya que todas las creaciones se van a respetar porque son muy valiosas para todos.

Cuando les di el material a los alumnos, les mencioné que tenían un cierto tiempo para hacer su creación a lo cual ellos se emocionaron que lo tenían que hacer rápido, ya que ellos lo vieron como un desafío que los motivó a hacerlo. Cuando los niños iban creando sus objetos que les causaba felicidad, yo iba pasando de uno por uno mencionando que estaban haciendo y por qué lo estaban haciendo ese artefacto, a lo cual algunos de los alumnos me dijeron lo siguiente:

Alumna 1: Un muñeco de nieve, ya que me gusta ver mucho frozen con mi mamá y mi tía

Alumno 2: Una pizza por qué me gusta mucho ir a comer con mis papás cuando estamos juntos

Alumna 3: Unos juegos por qué me gusta ir al parque con mis papás, mis abuelitos y mis tíos, aunque a veces me ponga triste ya que no quieren jugar conmigo mis tíos.

Explicación

Quise comenzar esta actividad al inicio de la jornada, ya que quería tener el tiempo medido y utilizar el tiempo que fuera necesario para obtener resultado de esta actividad, aunque tenía la atención de los niños, si tuve que implementar estrategias para captar su atención, ya que al principio de la jornada los niños tienen actividades de artes y al momento que los niños terminan su clase, llegan al salón dispersos de acuerdo a las actividades que

lleguen a realizar previamente. El tiempo que se destino fue el correcto para el desarrollo de la actividad, ya que no fue algo que realizaron con un tiempo limitado, los niños podían interactuar con el material de manera libre y creativa.

Para la creación de esta actividad se consideró siempre el ambiente dentro del aula, ya que es un factor relevante para que los niños se desenvuelvan dentro de un entorno libre, en el cual ellos puedan manipular, explorar con ayuda de los materiales proporcionado, de igual forma en todo momento dentro de este ambiente, se les dio a los niños materiales los cuales podían influir a la creación de su objeto de acuerdo a la consigna que se les dio al principio de realizar la actividad.

Un factor relevante dentro de esta actividad considero que fue la manera en la cual se abordó la explicación del tema, dentro de esta se logró captar la intención de la actividad, ya que al momento de implementar este paso, los niños se mostraron atento y participativos hacia lo que íbamos a realizar, porque mencionó que esto es relevante y considero que es un factor significativo para esto, dentro de mi estancia dentro de una institución, se ha visto que es importante saber llevar una buena comunicación con los alumnos y que esa comunicación se llegue con claridad, ya que si da una consigna errónea o una consigna la cual no lleguen a entender a los alumnos, no se podrá llegar a cumplir el producto esperado, lo cual conlleva a no cumplir con el PDA.

Dentro de esta actividad se consideró los materiales al momento de la explicación y la implementación de esta, ya que, de acuerdo al grupo, la mayoría de los niños son kinestésicos y visuales, por lo tanto, es importante llevar materiales los cuales sean llamativos y manipulables, considerando sus

necesidades y el contexto escolar. Los materiales utilizados como ya antes mencionado fue un factor relevante para que esta actividad se lograra con éxito, los cuales podían observar de cercas, la masa moldeable fue un factor clave, el cual ellos podían manipular en todo momento.

Confrontación

El propósito de esta actividad es fomentar la expresión emocional y el reconocimiento de las emociones propias, permitiendo a los niños identifiquen y compartan aquello que les genera felicidad. Se busca que cada estudiante pueda participar independientemente de sus habilidades, ofreciendo herramientas adaptadas, como masa o materiales visuales. La actividad consistió en identificar los conocimientos previos de los niños sobre lo que les hace felices, utilizando imágenes como estímulo para el diálogo y la reflexión. Se promovió la expresión de emociones y el reconocimiento de experiencias compartidas.

Un aspecto clave de la actividad fue la interacción social entre los niños, que permitió la construcción de significados compartidos sobre la felicidad. De acuerdo con Vygotsky en su libro de el desarrollo de los procesos psicológicos superiores, enfatiza que el aprendizaje se da en un contexto social y que el lenguaje es una herramienta fundamental en la mediación de conocimientos. La conversación entre los niños, además de fomentar la expresión oral, promovió la regulación emocional al afrontar diferencias de opinión.

Desde una perspectiva constructivista, la actividad permitió que los niños construyeran su propio conocimiento a partir de experiencias previas, en línea con la teoría de Piaget (1952). En este caso, los niños estaban en la etapa

preoperacional, caracterizada por el egocentrismo y el pensamiento simbólico. La tendencia a defender sus preferencias personales refleja esta etapa del desarrollo, en la que aún están aprendiendo a considerar perspectivas ajenas. Dentro de esta etapa considero que se encuentra una alumna, la cual muy apenas ha empezado a sumergirse dentro de un entorno social grande, esto se observó dentro de la entrevista con el padre de familia y se hizo el análisis de acuerdo al perfil de la niña. Partiendo de esto, considero que es importante realizar una entrevista y un diagnóstico previo de los niños y padres de familia, para poder detectar diferentes situaciones que se lleguen a presentar dentro del desarrollo del alumno.

Asimismo, la actividad favoreció el desarrollo socioemocional, un componente esencial en la educación infantil. Según Goleman (1995), la inteligencia emocional implica el reconocimiento y manejo de las emociones propias y ajenas. Al compartir sus experiencias, los niños no solo identifican sus propias emociones, sino que también comenzaron a comprender las de sus compañeros.

Reformulación

Para la reformulación de esta actividad voy a tomar elementos clave los cuales podría cambiar y que fueron efectivos dentro de mi intervención docente dentro de la actividad.

El material que se utilizó se consideró que fue el adecuado para esta actividad, esto se notó al momento que los niños mostraron interés cuando se estuvo explicando y realizando, además de implementar materiales que les podían ayudar a hacer su figura, dicho material los alumnos ya lo conocían por

qué posteriormente ya se había trabajado. Entonces considero que no cambiaría el material que se utilizó para la implementación de la actividad realizada dentro del aula de clases.

Otro aspecto a considerar fue la organización y los tiempos, dentro de este apartado se pudo observar que la organización de los niños fue un elemento clave para trabajar con todos, dicho esto, se fue acomodando por mesa de dos niños, eso dependiendo de la cantidad de alumnos que llegaron en ese momento.

Está organizado la he estado implementando para que los niños que representa un escaso problema para trabajar y realizar su trabajo se sienta con un compañero el cual ya esté más avanzado, esta manera de organizarlo fue propuesta por la maestra hace tiempo, argumentando que así el niño que esté avanzado pueda apoyar al niño que se le dificulta realizar alguna actividad, ese niño va a ver el trabajo realizado por su compañero o tal vez hasta le pueda pedir que le explique el cómo es y así puedan intercambiar conocimientos, para la complementación de un aprendizaje más significativo.

Por otro lado, el tiempo como ya antes se había mencionado fue una parte clave para la realización de la actividad, ya que se permitió abordar la explicación de manera más tranquila y extendida, además de abarcar las preguntas que se me realizaban por parte de los alumnos, las cuáles podía responder de manera tranquila para que ellos pudieran tener una idea más clara de lo que se iba a realizar y con qué propósito.

De acuerdo a la evaluación realizada con ayuda de una escala estimativa, la mayoría de los niños se llegó a cumplir la meta establecida sobre

los procesos de desarrollo de aprendizaje, solamente hubo 2 casos los cuales las niñas se quedaron en regular, en la que no tienen una buena comunicación oral, esto ha influido una la creación de una barrera de comunicación conmigo y con la maestra, lo cual nos genera un reto para nosotros las docentes el poder que ella nos expliquen o nos hablen del cómo se sienten, que conocen, etc.

3.2 Actividad: ¿Cómo soy yo?. (Anexo E)

PDA: Representa la imagen que tiene de sí, a través del modelado, dibujo, pintura y otros recursos de los lenguajes artísticos, y respeta las producciones de sus pares.

Descripción

Para identificar los conocimientos previos de los niños sobre características que tienen de su propia imagen personal, para apoyarme utilice un pequeño títere el que llevaba por nombre Paco, Paco es un títere de un perrito schnauzer, les cuestiono si ellos querían conocerlo y les fue explicando algunas, como por ejemplo: Yo tengo dos orejas las cuales las tengo un poco caídas, mi cuerpo está cubierto por mucho pelo de color blanco el cual puede variar para diferentes perritos, mis ojos son de color café. Pero también paco les fue mencionando que había más características de el que lo hacía único y especial, como, por ejemplo: Paco es un perrito muy alegre, le gusta ayudar a las personas, es muy amoroso, amigable, etc.

Cuando Paco iba mencionando todo esto, él les iba preguntando como ellos son: ¿Cómo te ves?, ¿Cómo es tu cuerpo?, ¿Cómo es tu pelo?, ¿Cómo es tu ropa?, ¿Cómo es tu ropa?, a lo cual los niños le iban respondiendo que

ellos tenían cabello corto, tenían dos ojos, dos orejas, una nariz, un lunar, mano con dedos y en los dedos ellos tenían uñas, etc. Cuando le iban mencionando todo eso, paco les elogiaba sus diferentes características que ellos mencionaba.

Pero se les mencionó que se habían olvidado de diferentes características, para eso los niños mencionaron que no y en ese momento se les indicó que nuestro amigo Paco les había dicho una serie de características que los hace ser únicos, aquellos que no son algo físico, si no características internas y les volví a recordar algunas, a lo cual, los niños se quedaron pensando un momento y varios de ellos me comentaron que eran alegres, amoroso, enojones, inteligentes, etc. Ahí es cuando me di cuenta que los niños no tenían una imagen de ellos sobre esas características internas que pueden llegar a tener y que solamente se dejan guiar por su aspecto físico.

Les cuestioné a los niños cómo podríamos enseñarles a las demás personas, sobre nuestras características físicas e internas que tenemos, y me indicaron en ese mismo instante el realizar un títere y les fui cuestionando cómo lo podríamos realizar, en ese momento surgió una lluvia de ideas sobre los diferentes materiales que se podrían utilizar, como por ejemplo, un títere de papel o la tarea que habían traído (se les pidió con anterioridad el esqueleto de un títere de papel), rescatando lo que los niños me habían mencionado, les propuse hacer su títere con ayuda de su tarea que se les encargó, para eso les comuniqué que yo les iba a dar la ropa, ojos, bocas y papel crepe para que ellos pudieran realizar su títere, pero les hice saber que tenían que fijarse en el espejo el cómo ellos eran, qué ropa llevaban o cual les gustaba utilizar, si tenían mucho pelo o poco pelo, etc.

Cuando los niños iban realizando su títere iba a observarlo de uno por uno cómo lo iban realizando y con uno de los niños observe que le pego el papel crepe y se lo empezó a cortar el pelo lo más corto posible y me dijo lo siguiente:

Alumno 1: Mire maestra

Docente en formación: Que bonito te está quedando, pero oye ¿Por qué le cortaste el pelo?

Alumno 1: Porque yo tengo el pelo corto

Alumno 1: Mi mamá me lo lleva a cortar con la peluquera cuando me crece

Docente en formación: ¿Y a ti te gusta que te lo corten?

Alumno 1: Si, porque después me da calor

Había otros casos en que yo les preguntaba a los niños el por qué le colocaban esa ropa y me mencionaban que a ellos les gustaba ese tipo de ropa, como vestidos, blusas de colores, shorts, etc. Un momento que pude observar es que los niños agregaban la boca de acuerdo a la expresión que hacían en ese momento cuando las observaban, entre ellos mismo se hablaban para observar ese gesto y ellos la imitaban o les daba risa, así que escogían la más graciosa o la boca en la cual se notaba la sonrisa, ya que ellos la relacionaban de un momento feliz.

Cuando los alumnos iban terminando su títere los reuní de tal manera que formáramos una herradura con nuestras sillas en la cual yo me posicioné en la parte de en medio donde todo me podían observar, cuando todos se reunieron les mencioné que les iba a hacer unas preguntas de acuerdo a sus títeres de acuerdo a como lo hicieron, qué le pusieron, porque se lo pusieron, etc.

Cada niño me iba mencionando por qué le pusieron cada elemento de su títere, como, por ejemplo, porque le pusieron esa boca, esa ropa, etc. Cuando les pregunté sobre sus características internas una alumna me menciona algunas de sus características:

Alumna 1: Yo maestra soy muy amorosa

Docente en formación: ¿Por qué dices que eres muy amorosa?

Alumna 1: Porque me gusta mucho abrazar a mis amigos y a mis papás

Alumna 1: También me gusta darle muchos besos en el cachete a mis papas y darles beso en el cachete a mis amigos.

Desde la participación de mi alumna empecé a recibir varias participaciones de mis alumnos sobre sus características internas de cómo son ellos, porque son así, con quienes son así, etc. Para finalizar la actividad y la participación de mis estudiantes, les hice una serie de cuestionamientos sobre la actividad, los cuales fueron los siguientes: ¿Qué sintieron al momento de hacer un títere de ustedes?, ¿Qué se les dificultó realizar más de su títere?, ¿Les gustó la actividad?, ¿Qué no les gustó de la actividad?. Recibí respuestas positivas en la realización de la actividad, a todos los niños les gustó la actividad, ya que en el momento que yo les presento un títere, a ellos les llama la atención, el grupo me mencionó que se sentían felices al momento de realizar este títere, ya que ellos lo podían vestir, poner ojo, ponerle su boca, etc.

Explicación

Quise aplicar esta actividad con el propósito de apoyar a mis alumnos con el inicio de su auto reconocimiento personal y social, por ende, consideré importante llevarla a cabo, porque en esta etapa del desarrollo de mis alumnos

se comienza a construir su identidad, a entender que son personas únicas con características propias, y que forman parte de un grupo social con otros niños que también son diferentes, pero igual de valiosos.

Desde mi observación dentro del aula, pude notar que mis alumnos tenían una noción clara de algunas partes de su cuerpo, de aquellas las cuales se les han enseñado como, por ejemplo, ojos, pies, brazos, etc., pero no tenían esa pequeña noción de aquellas características tanto física e interna que a lo mejor eran diferentes a los demás, como, por ejemplo, si ellos tenían el cabello de algún color diferente, el color de sus ojos, sus expresiones, expresar lo que les gusta o el cómo se sienten. Por eso, implemente esta actividad en el que se centra en el “yo”, quería darles esa oportunidad de mirarse, de reconocerse y de comenzar a poner en palabras lo que piensan y que sienten. La intención no era solo trabajar el aspecto físico, sino también darles un espacio donde pudieran expresar su forma de ser y compartir lo que los hace especiales.

Considero que esta actividad está vinculada con su desarrollo socioemocional, ya que busca ayudar a los niños a fortalecer su autoestima, a identificarse como un sujeto con emociones, capacidades y gustos, y a comenzar a regular sus sentimientos a partir del autoconocimiento. Cuando un niño a lo largo de su vida diaria aprende a decir “me gusta jugar”, “me enoja cuando me quitan mi juguete” o “mi pelo es así”, está avanzando de una manera significativa hacia una mejor comprensión de sí mismo y una sana expresión emocional.

Dentro de otros aspectos a considerar, la implementación del títere llamado Paco fue un factor relevante para la realización y explicación de esta

actividad, ya que los niños en todo momento estuvieron atentos a lo que les decía Paco y en la explicación que se le daba de acuerdo al tema de interés.

El tiempo y el espacio que se dio para los niños para resolver dudas e interactuar con ellos y la estrategia de trabajo que se utilizó fueron los adecuados en todo momento, al mismo se les dio a mis alumnos un tiempo en el cual ellos podían jugar con su títere haciendo que todos interactuaran y externaran aquello que les gustaba, que no les gustaba, etc. En esta interacción que tuvieron los niños, tuvo un enfoque inclusivo ya que se respetaron los tiempos de cada niño para expresarse, se les animó sin presionarlos, y se valoraron de manera significativa todas las participaciones que se realizaron en todo el proceso de la actividad.

Confrontación

El propósito de esta actividad es fomentar la autoestima y el autoconocimiento en los niños mediante la representación de su propia imagen a través de lenguajes artísticos. La actividad está diseñada para que cada niño explore sus características físicas y emocionales, reconociendo lo que los hace únicos y especiales.

La actividad “¿Cómo soy yo?” está vinculadas con diversas teorías que exploran el desarrollo infantil, la construcción de la identidad, la reflexión emocional y el aprendizaje simbólico, elementos clave en el proceso de formación de los niños en su primera infancia. El autoconcepto y la identidad personal son aspectos claves fundamentales para el desarrollo emocional y social, es por eso, que desde temprana edad los niños comienzan a establecer una comprensión básica de sí mismos, tanto en su dimensión física como

emocional. Para fomentar este proceso, se hace indispensable brindarles oportunidades de reflexión sobre quiénes son, qué los hace únicos y cómo se relacionan con los demás.

Una de las bases fundamentales para la comprensión de esta actividad se encuentra en la teoría sociocultural de Lev Vygotsky “afirma que el desarrollo cognitivo del niño ocurre a través de la interacción social y el uso de herramientas mediadoras, como el lenguaje y los símbolos” (1978). En este sentido, el títere, como objeto simbólico, actúa como una herramienta mediadora que facilita la reflexión de los niños sobre sus características físicas y emocionales. A través de la interacción con el títere, los niños pueden proyectarse y expresar aspectos internos y externos de su identidad.

La actividad también se basa en la teoría de las inteligencias múltiples de Howard Gardner “Propone que los niños desarrollan diferentes tipos de inteligencias. Una de ellas, la inteligencia intrapersonal, se refiere a la capacidad de comprenderse a uno mismo y gestionar las propias emociones” (1995). Al fomentar la reflexión sobre sus características físicas y emocionales, la actividad promueve la inteligencia intrapersonal, ya que permite a los niños tomar conciencia de quiénes son y cómo se sienten. Al construir su propio títere y asociarlo con sus características personales, los niños no solo expresan su identidad, sino que también profundizan en su autoconocimiento.

Además, la inteligencia emocional, propuesta por Daniel Goleman (1995), destaca la importancia del autoconocimiento y la gestión emocional en el desarrollo infantil. Según Goleman (1995), los niños que son capaces de identificar y comprender sus emociones desde una edad temprana desarrollan una mayor capacidad para relacionarse de manera saludable con los demás.

Durante la actividad, los niños tienen la oportunidad de reflexionar sobre sus emociones, como su tendencia a ser alegres, amorosos o enojados, lo cual contribuye al desarrollo de su inteligencia emocional y les permite gestionar mejor sus interacciones sociales

Reformulación

De acuerdo a la manera en que se abordó el tema fue llamativa para los alumnos, esto se pudo observar en el momento que los niños se involucraban dentro de la actividad. Para la organización de la actividad se estuvo haciendo cambios de lugar en donde se daban las consignas y las explicaciones de la actividad, ya que mi intención dentro de las actividades era el sacar a los niños de su zona de confort a la cual ya están acostumbrados, ya que la mayoría de las actividades, las cuales realizan con la docente a cargo del grupo siempre han sido dentro del salón y en su lugar designado desde el inicio de clases.

Una de las observaciones que pude notar dentro de la realización de la actividad, es que se les solicitó a los padres de familia el modelo del títere el cual se iba a ocupar, este debía ser de un material resistente y el que se le pudieran pegar objetos o material con ayuda de Resistol líquido, se les dio una serie de especificaciones para el modelado del títere, en dicho modelado se pensó en las posibilidades de los padres de familia para poder realizarlo. Considero que se puede realizar un cambio para el material solicitado para los padres de familia en cual se lleguen a involucrar en otro tipo de material.

El tiempo propuesto para esta actividad fue la indicada para que los niños expresaran y socializarán con sus compañeros sus saberes previos y sus saberes obtenidos antes y después de la actividad, esto impulsó más a que los

niños crearán un ambiente de aprendizaje de cooperación para la creación de un ambiente de juego donde se involucraban ellos mismo por medio del títere.

3.3 Actividad: Nuestra pequeña ciudad. (Anexo F)

PDA: Presta atención a las producciones que comparten sus pares, y expresa lo que le provocan.

Descripción

Para identificar los conocimientos previos de los niños sobre las características de su entorno, como, por ejemplo, cómo es tu casa, de qué color es, si tiene árboles, etc., como apoyo visual dentro de esta indagación les fui mostrando una serie de imágenes en las cuales mostraban sus casas por la parte de afuera, para esto días anteriores había indagado las diferentes direcciones con permiso de los padres de familia en todo momento. Cuando les iba mostrando las imágenes a los niños de las casas, algunos niños me iban dando características de lo que había alrededor de ella, como, por ejemplo, si había un parque cerca de ellos, si tenían una tienda cerca, si tenían una peluquería.

Una vez que empezaban a decirme las características de su casa, iban mencionando las personas que vivían con ellos, si la casa en donde viven es de su abuelita o abuelito y me iban mencionando el cómo ellos podían llegar desde el jardín de niños, en ese momento me iban explicando por medio de expresiones físicas, con esto quiero decir que mis alumnos me decía lo siguiente: puedes dar vuelta para acá y en ese momento utilizaban sus brazos para señalar y posicionaban su cuerpo de tal manera que quedaran viendo a la

dirección correcta en la cual se debía de dar la vuelta, además de esto me iban diciendo características de las casas por las cuales iban pasando a lo largo del transcurso de la escuela a su casa.

De acuerdo a lo que me mencionaron sobre la primera pregunta indagatoria, les externé la siguiente pregunta ¿Qué lugares les gustaba visitar?, y con ayuda de imágenes les puse el ejemplo de que lugares a mí me gustaba visitar, como por ejemplo, les explique que a mí me gustaba visitar la casa de mi tía ya que ella cada que iba me hacía comida en su cocina la cual estaba muy grande y estaba adornada de muchas cosas que eran de diferentes colores, pero para llegar a la casa de mi tía tenía que pasar por una avenida grande en la cual pasaban carros y camiones, en ese momento en el que yo iba explicando mi lugar, los niños se veían interesados por la información que les iba mencionando por qué la iban relacionando con el entorno en donde viven.

Cuando llegó la oportunidad en donde los niños expusieran los lugares los cuales les gustaba visitar, la mayoría de los niños querían participar ya que querían externar esos lugares que les gustaba, fui por cada uno de los niños preguntándoles y me pude percatar que la mayoría de mis alumnos los lugares a los cuales les gustaba ir eran a casas de familiares con los cuales podían convivir con algún familiar el cual era significativo para ellos, ya que ellos podían realizar actividades con dichas personas, como jugar, hacer comida, jugar con alguna mascota que tuvieran, etc. Dentro de este también me pude percatar que el otro porcentaje de los alumnos, los lugares a los cuales les gusta visitar son aquellos con los que podían convivir con sus padres, una de las alumnas mencionó lo siguiente:

Alumna 1: A mí me gusta mucho ir con mis papás al parque o al zoológico

Docente en formación: ¿Por qué te gusta ir al parque o al zoológico?

Alumna 1: Porque es cuando puedo jugar o salir a pasear con ellos

Docente en formación: y en los días que vienes al jardín al momento en el que sales con quién te quedas

Alumna 1: Con mi abuelita, pero siempre que llegan mis papas de trabajar casi no salimos

Alumno 2: A mí también me gusta salir al parque con mi papá los domingos porque es el día cuando vamos a jugar futbol

Alumno 3: Yo el domingo salgo con mi mama a las vías porque me gusta ir a comprar cosas con ella.

Después de haber escuchado todos sus comentarios les mencione que íbamos a hacer una breve actividad, la cual iba a consistir que ellos iban a tener que agarrar una de las imágenes las cuales les iba a mostrar, pero esta imagen la iban a escoger de acuerdo al lugar que a ellos les gustaba visitar y si había un lugar el cual no estuviera podía pasar a describirnos ese lugar. Con ayuda de esta imagen les mencione que nos iban a decir el por qué le gustaba ir al lugar de la foto, en ese momento acomode las imágenes en el piso, iba pasando de uno por uno para poder participar y el niño que no quisiera participar se le iba a respetar y no se le iba a obligar.

Cuando todos los alumnos terminaron de participar, empecé una breve reflexión, en la cual les mencioné a los niños que podemos llegar a coincidir en lugares que nos gusta visitar a lo largo del día y eso podía llegar a hacer algo significativo ya que podríamos compartir cosas o experiencias las cuales ya hemos vivido dentro de esos lugares, es el caso de los niños que les gusta ir al parque, ellos nos podrían contar a qué lugares han ido dentro del parque, si han visto animales y si es así, cuáles animales vivían dentro de este, etc.

Dicho todo esto, les propuse hacer la siguiente actividad la cual consistía en realizar una pequeña ciudad la cual se realizaría con lugares que nos gusten mucho visitar o ir a comprar cosas, etc., les daré a los niños bloques con los cuales van a tener que armar ese lugar, de igual manera podrán utilizar otra diversidad de objetos o juguetes con los cuales puedan representar esos lugares.

Ya explicada la actividad los niños se pusieron manos a la obra y empezaron a crear aquellos lugares los cuales les gusta visitar, al momento de ir observando como realizaban sus creaciones me empezaba a dar cuenta que entre ellos iban comentando el que estaban haciendo y el por qué lo estaban realizándolo. En el momento que los niños iban terminando sus creaciones acudían conmigo para comentarme lo que habían hecho.

Alumna 1: Miré maestra que hice

Docente en formación: Wow, ¿Qué hiciste?

Alumna 1: Hice el taller de mi papá

Alumna 1: Porque lo acompañó a trabajar y me tiene una mesita donde puedo jugar mientras él trabaja

Alumna 2: Yo hice la casa de mi tía y la casa de mi abuelita

Docente en formación: Que bonita, pero ¿Por qué la hiciste?

Alumna 2: Porque los sábados y domingo puedo ir a sus casas a jugar con mis primos y puedo comer con ellos muchas cosas.

Alumno 3: Mire maestra

Docente en formación: ¿Qué hiciste?

Alumno 3: Son las vías

Docente en formación: Porque los domingos puedo ir con mi mamá a las vías a comprar juguetes

Cuando se terminó el tiempo para crear sus lugares, les pedí a los niños aguardar los bloques los cuales nos sobraron y que cuando acabáramos de

acomodar nos tendríamos que venir con su silla para formar un semicírculo, ya formado el semicírculo les pedí pasar de uno por uno a explicarnos sus lugares que hicieron y por qué los hicieron, de esta manera fue pasando de uno por uno a decirnos su creación, en este momento todos los niños quisieron participar ya que era algo que les emocionaba compartir con sus compañeros.

Explicación

Esta actividad fue concebida como una experiencia significativa para que los niños construyeran una representación colectiva de su entorno, partiendo de sus propios saberes, experiencias y vivencias cotidianas. Elegí esta propuesta porque me pareció una forma creativa y cercana de vincular el aprendizaje con la realidad de los estudiantes, permitiéndoles explorar no solo los espacios físicos que conocen, sino también las emociones, relaciones y recuerdos asociados a ellos.

La idea fue construir una ciudad en miniatura a partir de los saberes previos de los niños utilizando materiales con diversos como los bloques de construcción los cuales se utilizan a lo largo del día a día de los niños, este tipo de materiales los niños ya lo han utilizado anteriormente, ya que se han realizado actividades las cuales involucran la manipulación de dichos bloques a lo cual me ayudó en el desarrollo de la actividad ya que es un material que es para ellos llamativo y lúdico. A través de esta representación cada niño pudo compartir cómo percibe su entorno: qué lugares visita con frecuencia, que le gusta hacer ahí, con qué personas visita el lugar

Decidí realizar esta actividad porque considero fundamental que los niños aprendan a mirar su contexto, a reconocer que pertenecen a una

comunidad y que su vida diaria se desarrollen interacción con otros. Desde un enfoque socioemocional la actividad fue una gran oportunidad para que los niños compartieran recuerdos, sentimientos y opiniones sobre los lugares que más disfrutaban visitar dentro de su vida cotidiana. Muchos de mis alumnos expresaron alegría, cariño o nostalgia por ciertos espacios, lo cual abrió la puerta de trabajar el reconocimiento de las emociones y la empatía hacia los demás. Al dialogar sobre cada una de sus construcciones, se generó un ambiente de confianza y respeto donde se valoraron las ideas y vivencias de todos.

Confrontación

Se evidenció que los niños no solo reconocen los espacios físicos que los rodean, sino que los dotan de significados afectivos. Esta identificación afectiva con lugares cotidianos como la casa de familiares, el parque o las vías, está íntimamente ligada al desarrollo de la identidad personal y social. Según Bronfenbrenner:

Los entornos inmediatos en los que se desenvuelven los niños forman parte del “microsistema”, el cual influye directamente en su desarrollo. En este sentido, permitir que el niño represente y hable sobre estos lugares refuerza el vínculo emocional con su entorno y fomenta su comprensión del mundo. (1979)

Además, la actividad fomentó una comprensión simbólica del espacio. Al representar sus lugares favoritos mediante bloques y otros materiales, los niños desarrollaron no solo habilidades cognitivas, sino también expresivas. Esta representación simbólica está relacionada con el pensamiento preoperacional

descrito por Piaget: “Señala que en esta etapa los niños aprenden a través de la imitación, el juego simbólico y la representación mental de los objetos” (1964). El uso de materiales manipulativos para representar el entorno físico se convierte en un recurso pedagógico fundamental para afianzar el aprendizaje significativo.

La influencia de esta experiencia recae en el fortalecimiento de competencias emocionales y sociales. Al compartir sus creaciones con sus compañeros, los niños no sólo exteriorizaron emociones, sino que también validaron las experiencias de los demás, promoviendo la empatía y el respeto por la diversidad. Esta interacción potencia el desarrollo de habilidades comunicativas y socioemocionales, como lo propone Vygotsky (1978), quien afirma que el aprendizaje ocurre en contextos sociales a través de la interacción con otros, especialmente mediante el lenguaje. El espacio de diálogo entre pares permitió a los niños construir colectivamente significados, reconocer similitudes y diferencias, y enriquecer su visión del entorno.

Por otro lado, desde la perspectiva de Ferreiro (1999), el lenguaje escrito y oral en la infancia no debe limitarse a la repetición o memorización, sino que debe emerger desde situaciones auténticas que provoquen la necesidad de expresarse. En este caso, al verbalizar por qué habían elegido ciertos lugares o personas, los niños hicieron uso de su lenguaje de forma espontánea y significativa, enmarcado en una vivencia real y emocional.

En cuanto a la transformación, esta experiencia deja lecciones importantes tanto en la práctica pedagógica como en el acompañamiento formativo. Por un lado, reafirma la importancia de situar el aprendizaje en el contexto real del niño, considerando su mundo afectivo, sus vivencias y su voz.

Esta actividad reafirma el papel del docente como mediador del conocimiento, capaz de provocar preguntas, ofrecer herramientas para la representación simbólica y fomentar espacios de expresión emocional. En palabras de Freire (1997), “la educación verdadera es praxis, reflexión y acción del hombre sobre el mundo para transformarlo” (p. 52). En este sentido, esta experiencia didáctica no solo permitió conocer cómo perciben los niños su entorno, sino que también sembró la semilla para transformar esa percepción en construcción activa de identidad y comunidad.

Reformulación

Según lo observado dentro de esta actividad, en la manera en cómo se abordó la actividad era la adecuada en todo momento, ya que se utilizaron materiales llamativos para los niños y con los cuales ellos ya estaban relacionados. Los materiales fueron un factor relevante dentro de esta actividad dado que en todo momento los niños se vieron involucrados, desde el rescate de sus conocimientos previos, la realización de la actividad y el análisis y reflexión de la actividad realizada.

Durante el desarrollo del diálogo entre docente y alumno, en todo momento se promovió el respeto hacia las opiniones de sus compañeros a la hora de participar, se llegaba a un acuerdo y una reflexión sobre las posibles consecuencias que podían suceder si no se respetaban las opiniones de sus compañeros.

3.4 Actividad: ¿Qué estoy tocando?. (Anexo G)

PDA: Convive con su entorno natural, con plantas y animales; expresa lo que percibe y disfruta acerca de ellos.

Descripción

Para identificar los conocimientos previos de los niños sobre algunas características que se pueden observar dentro de su entorno natural, esto quiere decir, con las plantas que rodean al jardín de niños y dentro de su hogar, para rescatar estos conocimientos previos se realizaron una serie de cuestionamientos los cuales se fueron apoyando con una serie de imágenes, además de un libro en el cual se ilustraban diferentes plantas y árboles los cuales se pueden observar dentro de su entorno natural.

Se inició con cuestionamientos orientados primero con el área natural, la cuales fueron directas a plantas y árboles, como, por ejemplo: ¿Cómo son las plantas que has visto?, ¿Dónde encuentras flores?, ¿Dónde puedes ver un árbol?, ¿Cómo se siente un árbol o una flor?, ¿Qué sientes en el momento de ver las flores?, ¿Cómo es tu flor favorita?, ¿por qué?, etc. La totalidad de los niños me mencionaron que en su casa tenían flores y una cantidad de 4 niños me dijeron que tenían un árbol dentro o fuera de su casa, cuando escuché las opiniones de mis alumnos pude profundizar la indagación con la siguiente pregunta la cual fue el cómo ellos se sentían al tener esta planta dentro de su casa, a lo cual ellos me dijeron lo siguiente:

Docente en formación: Levantando la mano van a decirme que sienten al tener esta planta y como ustedes la cuidan o le ayudan a la persona que las cuida

Alumna 1: Yo me siento feliz porque tengo muchas flores de colores y yo les echo agua con ayuda de una manguera, cuando la cuido me ayuda mi hermano, mi tía o mi mamá a regarlas.

Alumna 2: Yo me siento alegre porque tengo un árbol de guayabas y mi abuelita es el que lo cuida y yo a veces le ayudo a cuidarlo, pero a veces me siento triste ya que se tarda un poco en dar guayabas.

Alumno 3: Yo le ayudo a mi mamá a regar las plantas y los árboles de la calle y me siento alegre.

En este momento que los niños daban sus opiniones respecto al cuestionamiento, les pedía que respetáramos la opinión de nuestros compañeros ya que si no le poníamos atención se iba a sentir triste o se iba a enojar porque no lo estábamos escuchando ni poniendo atención, en ese momento todos los niños empezaron a poner atención a la participación de sus compañeros y en el momento que terminaban de participar entre ellos empezaban a comentar lo que habían dicho.

Alumno 1: Oye, tu mamá tiene muchas flores de colores

Alumna 2: Si tiene muchas flores, porque cuando vamos al mercadito ella compra muchas para ponerlas en la casa.

Alumno 1: ¿Muchas flores?, ¿Tu mamá para que compra muchas flores?

Alumna 2: Para que se vea bonita la casa.

Alumno 1: En tu cumpleaños me invitas a tu casa para ver las flores.

Alumna 2: Si, pero no las puedes tocar por que luego se rompen.

Cuando se terminó de escuchar las participaciones de los alumnos de acuerdo al entorno natural, se les cuestiono sobre su entorno animal, es decir, que tipo de animales han podido observar dentro y fuera de su hogar, para esto abarque los animales que los niños podían ver dentro de su entorno social con los cuales ya han interactuado, como, por ejemplo: perros, gatos, ratones, hámster, peces, cuyos, etc. Les realice varios cuestionamientos los cuales

fueron los siguientes: ¿Cómo son los animales que ves?, ¿Qué animales conoces o has tocado?, ¿Dónde has visto a esos animales?, ¿Qué sientes al momento de ver estos animales?, cuando se les fueron planteando los cuestionamientos a los alumnos me pude percatar que varios de ellos se emocionaron por querer dar su opinión respecto al tema, esto se provocó porque algunos de ellos tenían los animales mencionados anteriormente o los habían visto dentro de los zoológicos los cuales han podido visitar con frecuencia con sus familiares y han podido tener una interacción directa con ellos.

Cuando se terminaron los cuestionamientos de acuerdo a la actividad, se les dio a los niños unas cámaras fotográficas y se les planteó a los niños la idea de ir a tomarles fotos a la diversidad de naturaleza que se podía observar dentro del jardín de niños, se les planteó una diversidad de normas las cuales nos iban a ayudar a estar tranquilos dentro de esa área, ya que si jugaban o empezaban a arrancar flores podíamos causarles un daño a la naturaleza y se les explico el por qué en ese momento.

En el momento que se tuvo la consigna y las normas claras, se realizó una fila en forma de tren para poder movernos de forma ordenada hacia el área designada, ya estando en el área se les pidió a los niños empezar a tomar las fotos en el área verde, cuando los niños están tomando las fotos ellos empezaban a comentar lo que veían y lo que sentían con las flores, algunas de las niñas se paraban a observarlas, las olían y hacían un gesto de satisfacción. Entre los mismos alumnos empezaban a tomarse fotos en las diferentes áreas, en ese momento ellos posaban y sus compañeros les tomaba la foto y se las enseñaban para poder visualizar el cómo habían salido.

Cuando los niños terminaron de visualizar toda el área, les pedí que realizaran otra vez la fila en forma de trenecito para poder regresar al salón, en ese momento espere que todos se formaran y fuimos avanzando despacio hacia el salón, cuando llegamos al salón les pedí a los niños regresar a sus lugares y les indique que le iba a dar una bitácora, en dicha bitácora íbamos a dibujar lo que habíamos observado y las fotos que habíamos tomado. Al momento que el alumno iba terminando su bitácora les pedía que pasaran conmigo para ponerle su nombre y escribir lo que había dibujado de acuerdo a la actividad.

Ya concluida la primera parte de la actividad, les pedí a los alumnos agruparse alrededor de dos mesas de tal manera que formáramos un semi círculo, en ese momento de la actividad realice una pausa activa con ayuda de una canción la cual me ayudo para poder captar otra vez la atención, en ese momento que logre volver a captar la atención les mostré a los niños una caja negra con muchos signos de interrogación, en dicha caja había dos aperturas, les explique a los niños que era una caja misteriosa, la cual las personas podían meter las manos pero por dentro podían tocar un objeto el cual iba a hacer misterioso para ellos, explicado esto, les explique la actividad a los niños la cual consistía de la siguiente manera: La caja va a tener dos orificios, uno en cada lado en los cuales van a poder meter las manos, se les dará indicaciones a los niños que van a tener que meter las manos y van a tener que adivinar el objeto que se encuentra dentro de la caja sin ver el objeto, les explique que el objeto va a hacer misterioso para el niños que pase, puede ser algo de la naturaleza o puede llegar a hacer un animal.

Explicada la actividad, los niños levantando su mama me pedían pasar y se notaba lo emocionados que estaban por pasar al frente ya que algunos me comentaban que ellos querían seguir después de su compañero, en el momento que a cada niño le tocaba le mencionaba que le iba a poner una venda y no se la tenía que quitar, en ese momento yo les enseñaba a sus compañeros el objeto que iba a tocar el niño que estaba enfrente y les recordaba que no tenían que decir que era. Al momento de colocar el objeto en la caja yo guiaba al niño en meter sus manos y tocar dicho objeto natural o sintético, en ese momento el alumno tenía que adivinar que era por su forma, tamaño o textura, en ese momento para hacerlo más divertido les mencione a mis alumnos que el niño o niña que no adivinara iba a recibir un pastelazo de confeti a lo cual los niños los note más interesados en la dinámica, esto último no provocó que mis alumnos se equivocaran a propósito, si no los motivó a explorar más el objeto que tenían que adivinar para poder evitar el pastelazo, en ningún momento los niños vieron el pastelazo como un “castigo”, sino como algo parte de la dinámica.

Para finalizar, se pasó a un último alumno y se les puso a un animal acuático el cual consistía en un pez, el niño como tal no lo iba a poder agarrar por cuestiones de seguridad tanto del niño como del pez, la dinámica fue la siguiente, se le puso una pecera con sus accesorio y se le puso un pececito de papel, se le guio las mano al niños y fue tocando la pecera, en ese momento para sus compañeros fue algo muy llamativo el cual hizo que se acercaran un poco más a ver, cuando su compañero adivino se les mostro el objeto más cercas y a pesar que el pez no era real se interesaron, a lo cual se les fue explicando en ese momento algunas características del pez.

Cuando se terminó de darles la explicación les pedí que regresaran a sus respectivos lugares y le mencione que les tenía una pequeña sorpresa pero al momento de yo mostrarles la sorpresa no se tenía que para ni gritar porque podía suceder algo, al momento que les mencione esto mis alumnos empezaron a hacer un sonido de silencio y cuando estamos en completo silencio les mostré la sorpresa la cual era un pez, les comente que el pez se llamaba beta y les mencione que iba a ser nuestra mascota del salón, para esto lo teníamos que cuidar de acuerdo a la explicación que les había mencionado con anterioridad, para recordar dicha información los fui cuestionando y ellos me iban contestando, se vio el interés que habían mostrado al momento de la explicación, ya que todos mis alumnos contestaron los cuestionamientos.

Para concluir les realice una serie de cuestionamientos a mis alumnos de acuerdo a la actividad, los cuales fueron los siguientes: ¿Qué sintieron al momento de meter la mano a la caja?, ¿Se les dificultó identificar los diferentes elementos que se les pusieron?, ¿Les gusto la actividad?, ¿Qué no les gusto de la actividad?, la mayoría de mis alumnos participaron al momento de contestarlas, algunos de ellos mencionaron que habían sentido miedo al momento de meter la mano.

Alumna 1: A mí me dio miedo meter la mano.

Docente en formación: ¿Por qué te dio miedo?

Alumna 1: Porque pensé que tocaría una araña o un gusano.

Alumna 1: Entonces en ese momento me dio miedo meter la mano y tocarlo.

Alumna 2: Yo sentí también miedo, porque pensé que tocaría una cucaracha.

Alumno 3: Yo me sentía feliz porque nunca había jugado a algo así.

Alumno 4: Yo me sentí valiente ya que a mi nada me da miedo.

Explicación

Esta actividad fue diseñada con la finalidad de promover el desarrollo de habilidades socioemocionales y, al mismo tiempo, fomentar una práctica pedagógica inclusiva dentro del aula. La intención fue crear un ambiente que permitiera a los niños y niñas explorar su entorno desde una perspectiva sensorial y emocional, reconociendo sus propios sentimientos y los de sus compañeros, a través de experiencias significativas que involucraran la participación activa y respetuosa de todos los integrantes del grupo.

El objetivo principal fue que los alumnos obtuvieran por medio del juego y la exploración táctil, fortalecer su capacidad de observación, reconocimiento y expresión emocional, al mismo tiempo que se les brindara la oportunidad de experimentar nuevas sensaciones que enriquecieran su percepción del mundo natural. La actividad permitió trabajar valores como el respeto, la empatía y la cooperación. En cada una de las fases de la dinámica, se les brindaron a los niños herramientas para convivir en armonía, escuchar a sus compañeros y cuidar de su entorno. Al incluir elementos como el uso de una caja sensorial, la toma de fotografías del entorno y la interacción con objetos que se pueden encontrar dentro de su entorno.

Cabe destacar que, en el desarrollo de la actividad, se presentaron momentos claves donde fue posible observar cómo los niños desarrollaban competencias socioemocionales esenciales. Por ejemplo, al invitarles a escuchar con atención a sus compañeros y respetar su turno para hablar, se promovió la empatía y la autorregulación. Asimismo, cuando los alumnos manifestaron emociones como miedo, sorpresa o alegría al tocar los objetos misteriosos, se les acompañó para que pudieran poner en palabras aquello que

sentían, fortaleciendo así su capacidad de reconocer y expresar sus emociones. Desde un enfoque inclusivo dentro de esta actividad se manifestó en la manera en que se valoraron todas las opiniones, emociones y formas de participar de los alumnos. Cada intervención dentro de la actividad fue escuchada y validada con la finalidad de promover el diálogo.

Desde la introducción de una mascota del aula al concluir la actividad se promovió un sentido de pertenencia y responsabilidad colectiva. El pez representó un símbolo de cuidado compartido y fortaleció los vínculos afectivos entre los niños y su entorno inmediato. Este tipo de experiencias permitió que los niños interiorizaran normas y valores de forma natural, mediante vivencias que los implican emocionalmente.

Esta actividad fue más que un juego sensorial: representó una oportunidad para integrar el desarrollo emocional, la inclusión educativa y el respeto por la naturaleza en una misma propuesta. Desde esta mirada, el aula se ha convertido en un espacio donde cada niño pueda sentirse escuchado, valorado y una parte activa de su proceso de aprendizaje en su edad temprana.

Confrontación

Se diseñó con la intención de fomentar el desarrollo socioemocional y una práctica inclusiva, empleando elementos sensoriales y lúdicos que permitieran a los niños interactuar con su entorno y sus emociones. Al contrastarla con teorías del aprendizaje y del desarrollo infantil, se fortalece su sustento pedagógico y se amplían las posibilidades de comprensión de su impacto en el aula.

En este sentido, se puede afirmar que la actividad se fundamenta fuertemente en principios del desarrollo socioemocional como los que propone Daniel Goleman (1996), quien señala que las competencias emocionales como la conciencia de uno mismo, la autorregulación, la empatía y las habilidades sociales son esenciales para la vida escolar (p. 67). Durante la dinámica, los niños enfrentaron distintas emociones —curiosidad, miedo, alegría, sorpresa— al explorar los objetos misteriosos mediante el tacto, sin apoyo visual. Estas emociones, lejos de ser evitadas, fueron reconocidas y compartidas en grupo, lo que permitió que los niños desarrollaran un lenguaje emocional básico pero necesario para su edad.

La actividad también se sostiene en la propuesta de Bisquerra (2003), quien subraya que “la educación emocional es un proceso continuo y permanente que pretende potenciar el desarrollo de competencias emocionales como elemento esencial del desarrollo integral de la persona” (p. 14). Este enfoque estuvo presente cuando se invitó a los niños a expresar cómo se sintieron al interactuar con los objetos de la caja misteriosa. El hecho de que verbalizaran emociones como miedo o alegría permitió validar su experiencia y sentar las bases de la autorregulación emocional.

Asimismo, esta actividad puede analizarse desde el enfoque sociocultural de Vygotsky (1979), quien planteó que el aprendizaje se da primero en un plano social y después en un plano individual. La zona de desarrollo próximo (ZDP) se vio favorecida cuando los niños, mediante el acompañamiento del adulto y de sus pares, lograron comprender y apropiarse de normas de convivencia y estrategias de exploración sensorial. En palabras de Vygotsky, “lo que el niño puede hacer hoy con ayuda, mañana lo podrá

hacer por sí solo” (p. 133). El intercambio de ideas entre compañeros, la atención a las reglas y el respeto a turnos fueron momentos de aprendizaje social significativos que favorecieron el desarrollo de habilidades cognitivas y emocionales.

Por otra parte, se recupera la teoría del aprendizaje significativo de Ausubel (2002), quien sostiene que para que ocurra un aprendizaje real, es fundamental conectar los nuevos contenidos con los conocimientos previos del alumno. En esta actividad, se partió del conocimiento que los niños tenían sobre plantas, flores y animales, lo cual sirvió de anclaje para las nuevas experiencias sensoriales. Ausubel afirma que “el factor más importante que influye en el aprendizaje es lo que el alumno ya sabe” (p. 132), y por ello fue esencial que los niños comenzarán explorando su entorno natural cercano antes de realizar la actividad de exploración sensorial.

Además, se puede incluir el modelo ecológico de Bronfenbrenner (1979), que destaca la influencia de los contextos sociales en el desarrollo del niño. Al vincular la actividad con elementos del entorno natural inmediato (flores del jardín, árboles, animales domésticos), se promovió una conexión significativa entre el entorno familiar y escolar, fortaleciendo el microsistema del niño. Bronfenbrenner subraya que “el desarrollo humano se da a través de procesos de interacción recíproca entre el organismo en desarrollo y las personas, objetos y símbolos de su entorno inmediato” (p. 21), lo cual refuerza la importancia de este tipo de actividades.

Reformulación

De acuerdo a lo observado dentro de la actividad, se pudo rescatar dos aspectos claves en la mejora de la actividad los cuales fueron los siguientes: la implementación de imágenes para la bitácora de observación, en el momento que los niños en su bitácora registraran las áreas verdes observadas, los mismos alumnos querían las fotos que habían tomado, ya que le habían tomado fotos a sus compañeros junto con la naturaleza observada y querían que fuera parte de su bitácora, considero que para una futura actividad similar, previamente tomar las fotos de la naturaleza y de los niños junto a ella.

La segunda observación que se pudo notar, no se considera como algo malo, pero en el momento de realizar una actividad nueva para ellos los saque dentro de su zona de actividad, lo tomé como área de mejora, ya que esto me da una claridad más profunda con la cual poder trabajar con los niños para futuras actividades en las cuales quiera propiciar un ambiente significativo para ellos, en donde ellos mismos exploren, manipulen y reflexionen sobre lo que ellos sientan.

3.5 Actividad: Mi pequeño salón de texturas. (Anexo H)

PDA: Explora y manipula objetos, herramientas y materiales de distintas formas, texturas y tamaños

Descripción

Para identificar los conocimientos previos de los niños sobre el tema de las texturas les pedí a los niños reunirse con ayuda de sus sillas de manera que

formáramos una media luna, les indique que al momento de acercar sus sillas las tenían que mover de cierta manera para evitar golpes y hacer ruido, ya que el pez que tenemos de mascota se podría asustar, dicho esto los niños se movieron de forma ordenada y sin hacer ruido, en el momento que uno hacía ruido, sus compañeros se lo hacían saber por medio de un gesto el cual le hacía entender que evitara hacer ruido.

Ya estando en la posición acordada, les empecé a hacer una serie de cuestionamientos, los cuales fueron los siguientes: ¿Sabes que son las texturas?, ¿Dónde has visto las texturas?, ¿Cómo podrías hacer una textura?, mediante iba haciendo los diversos cuestionamientos, les iba enseñando a los niños un libro de texturas en el que venían 4 tipos, las cuales eran: suave, áspero, duro, liso. Dicho libro los niños podían manipularlo para que observaran y tocarán como era la textura que íbamos observando. Cuando se iba dando la explicación pude observar que los niños se mostraban interesados en dicho libro ya que les gustaba ir tocando y comparando la textura con algún objeto que ellos ya habían manipulado en su vida cotidiana.

Alumna 1: Mi casa de muñecas es muy dura, una vez se me callo y no se rompió.

Docente en formación: Si te llegas a pegar con ella ¿crees que te duela porque esté dura?

Alumna 1: si, me puede salir sangre o hacer un chichón.

Alumno 2: Mi chamarra tiene algo suavcito en el gorro.

Docente en formación: Enséñaselo a tus compañeros para que puedan sentir las dos cosas para ver si son la misma textura.

Docente en formación: ¿Se siente de la misma manera?

Alumnos: Si

De acuerdo a la explicación que aborde por medio del libro y con ayuda de materiales los cuales se pueden observar dentro y fuera del salón, los niños estuvieron muy atentos a la actividad. Cuando se terminó de abordar el tema se les propuso a los alumnos realizar un taller de texturas, en el cual los niños iban a poder hacer actividades de acuerdo a las texturas que habíamos visto. Para esto les mencioné que se realizarían equipos de 3 personas, cada alumno iba a escoger la manualidad que ellos prefirieran.

Para organizar las mesas de trabajo, empecé a mencionar a cada uno de los alumnos por su nombre y les pedía moverse a esa mesa junto con su silla, en el momento que ellos iban escogiendo actividad en mi mente llego a pasar la probabilidad que todos quisieran irse a una misma, ya que eran manualidades diferentes, pero en el momento que ellos terminaron de escoger me di cuenta que en cada equipo había la cantidad de niños propuesta al principio.

Cuando todos estaban en sus respectivas mesas, fui explicando cada una de las actividades de acuerdo a la textura que iban a trabajar, les expliqué que podían manipular el material que se encontraba dentro de su mesa y que iban a tener un tiempo aproximado de 15 minutos, ya teniendo establecido cada uno de los trabajos, les di la indicación que ya podían comenzar a trabajar. Dentro del proceso de la actividad fui pasando por cada uno de los equipos para poder ir observando el cómo hacían su actividad, como se sentían, que objeto se sentencia igual a lo que estaban tocando, a lo cual me dijeron lo siguiente:

Alumno 1: El algodón se siente igual que cuando mi mamá me compra un algodón de azúcar.

Alumna 2: La hoja brillante se siente rasposa igual que la esponja de los platos que tiene mi mamá.

Alumno 3: Me siento emocionado porque quiero hacer un carrito de botellas.

Alumno 4: Las bolitas de gel se sienten bien, me gusta mucho meter mis manos y tocarlas, porque se sienten relajante.

Alumna 5: En mi casa tenemos los carritos de mi hermano y están duros.

Durante el transcurso de convivencia dentro de las mesas de trabajo de cada equipo, se pudo observar que llevaban una convivencia sana y pacífica dentro de esta, y a consecuencia de esto provocó que los niños crearan un ambiente en el cual ellos compartían material, respetaban la opinión de los demás, respetaban el trabajo de sus compañeros y mantenían un control de voz adecuado a consecuencia de nuestra mascota del salón. Cuando los niños terminaron de hacer sus actividades, se les pidió que colgaran en la ventana del salón su trabajo con ayuda de una pinza, cuando todos los niños colocaron sus trabajos les pedí visualizar cada uno de ellos y me dieran su opinión de acuerdo a los trabajos de sus compañeros, a lo cual me dijeron lo siguiente:

Alumna 1: A mí me gustaron los carritos que hizo mi compañero.

Alumno 2: Me gustó la gallina con plumas de mi compañero, aunque da un poco de miedo porque no se le ven los ojos.

Alumno 3: Se sienten rico los trabajos, pero la de mi compañero su material se siente rasposos.

Docente en formación: ¿Qué sientes al ser rasposos?

Alumno 3: Siento miedo porque creo que es un gusano o un animal.

Para concluir la actividad les propuse a los niños realizar un libro de bolsillo en el cual vendría las diferentes texturas que habíamos visto al principio de la actividad, les pedí a los alumnos regresar a sus respectivos lugares,

cuando los alumnos se situaron en su lugar les hice una serie de cuestionamientos de acuerdo a la actividad anterior, las cuales fueron las siguientes: ¿Qué sintieron al momento de estar en su estación?, ¿Cuál estación les gustó más?, ¿Qué jugaron con sus compañeros?, ¿Cuál textura no les gusto?

Alumna 1: A mí me gustó cómo se sentían las plumas de la gallina.

Alumna 1: Me faltó hacerle sus huevos a la gallina.

Alumna 1: Se va a poner triste.

Docente en formación: ¿Por qué piensas que se va a poner triste?

Alumna 1: No va a tener huevos y sin sus huevos no va a tener pollitos.

Docente en formación: Que tal si no se pone triste, porque te va a tener a ti, ella se va a poner muy feliz que tú la cuides y además está muy feliz que le hayas ayudado a ponerle muchas plumas.

Alumna 1: Si, la voy a cuidar mucho y le voy a decir a mis papás que le compren muchas verduras.

Alumno 2: Yo me sentí feliz, porque yo y mi amigo hicimos un carrito de color rojo.

Alumno 3: Si, hicimos un carrito porque somos amigos.

Docente en formación: ¿Si juntaron a su otra compañera?

Alumno 3: Si, pero ella lo pinto azul.

Alumno 3: Su carrito va a llevar a los monos y nosotros vamos a llevar la casa de los monos.

Terminando de reflexionar la actividad con ayuda de los alumnos de acuerdo a los cuestionamientos de apoyo propuestos, se les explicó a los alumnos la actividad para dar cierre. Se retomó la indicación en la cual se elaboraría un libro de bolsillo en el que los niños en cada una de las páginas iban a tener que realizar una textura diferente, para esto les proporcione una serie de materiales por mesa, junto con ello les di el esqueleto del libro para

que los alumnos pegaran los materiales y decoraran de acuerdo a su imaginación. Les mencioné que les iba a dar un tiempo de 10 minutos para elaborarlo, ya que se les iba a mostrar a los padres de familia en la hora de salida.

Durante la realización del libro se pudo observar que todos los niños compartían el material que se les proporcionó, de igual manera se vio el cambio de actitudes las cuales los niños hacían al momento de pedir material o compartirlo, una de ellas fue cuando los niños me pedían material, anteriormente ellos empezaban a gritar para pedir el material y eso provocaba que algunos niños se molestaran por el exceso de ruido, pero esta vez fue diferente ya que se pudo observar que cuando los niños querían más pegamento se paraban y me lo decían de manera personal o cuando quería comentarme algo respecto a su trabajo se acercaban conmigo y me lo decían con un tono adecuado. Cuando los alumnos terminaron de elaborar su libro, les pedí que lo pusieran en la mesa designada para así poder llevarlo a casa a la hora de la salida.

Explicación

Esta actividad fue diseñada con el objetivo de estimular los sentidos de las y los alumnos mediante la exploración táctil de diferentes texturas, formas y tamaños. Esta experiencia permitió que los pequeños descubrieran el mundo a través del contacto directo con diversos materiales, al mismo tiempo que se fortalecían las habilidades socioemocionales esenciales, tales como la empatía, la autorregulación, la cooperación y el respeto por la diversidad. Desde una perspectiva inclusiva a las distintas necesidades y estilos de aprendizaje, se promovió un ambiente significativo en el que todos los niños tuvieran la

oportunidad de participar activamente, expresar sus emociones y construir conocimientos significativos desde su propia experiencia.

Uno de los objetivos principales esenciales dentro de esta actividad fue el propiciar un espacio donde los alumnos pudieran descubrir e identificar diferentes tipos de texturas a través de sus sentidos, relacionándolas con objetos de su vida cotidiana y expresando cómo se sentían al manipularlos. Este proceso de descubrimiento sensorial no solo alimentó su curiosidad de los niños, sino que también promovió la reflexión individual y colectiva, al generar preguntas, asociaciones personales y comentarios espontáneos sobre los materiales y las sensaciones que les provocaban dichos objetos al momento de manipularlos. Esto se fue dando a través de preguntas guiadas, se estimuló a los niños a verbalizar sus emociones, enriquecer su vocabulario descriptivo y fortalecer su capacidad de escucha activa hacia las opiniones y percepciones de sus compañeros.

Esta dinámica no sólo permitió ampliar la forma de abordar los contenidos, sino que también fomentó la colaboración en pequeños grupos, donde cada niño asumió un rol en la creación, el diálogo y la resolución de pequeños retos. La colaboración se dio de forma natural, evidenciando cómo el juego compartido promueve relaciones sociales positivas, respeto mutuo y sentido de pertenencia.

El diseño de la actividad contempló diversas adaptaciones sensoriales, como el uso de materiales con colores llamativos, formas diferenciadas y texturas fácilmente manipulables, de modo que se atendieran distintas formas de percepción y procesamiento sensorial. Se permitió que todos los alumnos, independientemente de sus características individuales, pudieran lograr

integrarse satisfactoriamente dentro de la actividad. Un elemento clave fue desarrollar la empatía y el reconocimiento de las emociones propias y ajenas. A través de las conversaciones surgidas en cada una de las estaciones de trabajo, los alumnos compartieron recuerdos, hicieron semejanzas de acuerdo a sus experiencias previas y mostraron interés por el sentir de sus compañeros. Momentos como el de la alumna que expresó su preocupación por la gallina sin huevos o el del alumno que sintió miedo al tocar una textura áspera o rasposo, fueron oportunidades valiosas para validar emociones, resignificarlas y acompañar a los niños en la construcción de una narrativa emocional segura y respetuosa.

Se buscó fortalecer la autorregulación de las emociones y el control de impulsos, desde aspectos fundamentales en la educación socioemocional durante la primera infancia. Al promover la organización del grupo desde el inicio, como, por ejemplo, al mover las sillas en silencio para no asustar a la mascota del salón, se introdujo de forma simbólica la idea de que nuestras acciones tienen consecuencias en el entorno y en los demás.

El cierre de la actividad mediante la elaboración del “libro de bolsillo de texturas” tuvo un doble propósito: por un lado, reforzar los aprendizajes adquiridos a través de la integración creativa de las experiencias previas, y por otro, ofrecer una forma tangible de compartir con sus familias el trabajo realizado en el aula. Esta actividad permitió consolidar los contenidos explorados, dar valor al esfuerzo de cada niño, y generar un puente emocional entre el espacio escolar y el hogar, fortaleciendo así vínculos afectivos y el sentido del logro personal.

Confrontación

Al analizar la actividad desde un enfoque teórico, se pueden identificar múltiples fundamentos pedagógicos y psicológicos que sustentan su diseño y ejecución. En primer lugar, la propuesta se enmarca dentro de los principios del enfoque socioemocional del desarrollo infantil, donde se reconoce que el aprendizaje ocurre en contextos significativos y afectivos, y que el juego constituye un medio privilegiado para favorecer el desarrollo integral del niño (López, 2016, p. 41).

Desde la perspectiva del aprendizaje significativo de David Ausubel, se reconoce que “el factor más importante que influye en el aprendizaje es lo que el alumno ya sabe. Averígüese esto y enséñese consecuentemente” (Ausubel, Novak & Hanesian, 2009, p. 54). En la actividad, los niños partieron de sus propias experiencias sensoriales para vincularlas con las nuevas texturas presentadas. Al recordar objetos cotidianos como el algodón de azúcar o una esponja de cocina, los alumnos anclaron sus aprendizajes en esquemas previos, generando conexiones que facilitaron la comprensión y la retención.

Por su parte, la teoría sociocultural de Lev Vygotsky refuerza la importancia de las interacciones sociales para el aprendizaje. Vygotsky señala que “lo que el niño puede hacer con ayuda hoy, será capaz de hacerlo por sí solo mañana” (Vygotsky, 1978, p. 86). Durante la actividad, el diálogo entre pares y con la docente en formación permitió que los niños avanzaran dentro de su zona de desarrollo próximo, entendiendo mejor las texturas y expresando sus emociones en torno a ellas. El uso de preguntas abiertas y

retroalimentación afectiva también funcionó como andamiaje pedagógico para que los niños se apropiaran del conocimiento.

Desde la perspectiva emocional, Denham y Burton (2003) destacan que “el desarrollo de la competencia emocional en la infancia temprana es crítico para la adaptación social, el rendimiento académico y el bienestar psicológico” (p. 73). Al explorar sensaciones como el miedo, la felicidad o el asombro a través del contacto con diversos materiales, los niños no solo reconocieron sus emociones, sino que también fueron capaces de expresarlas verbalmente, algo esencial en el desarrollo de la inteligencia emocional. Además, el respeto hacia las emociones y percepciones de sus compañeros promovió la empatía y la convivencia armónica.

A su vez, los principios pedagógicos de María Montessori refuerzan el valor del ambiente preparado y el respeto por el ritmo de cada niño. Montessori indica que “la educación no es algo que el maestro hace, sino un proceso natural que se desarrolla espontáneamente en el individuo humano” (Montessori, 2012, p. 33). El diseño de estaciones y la elección de materiales manipulables promovieron la autonomía, el descubrimiento y la autoconfianza, al mismo tiempo que fortalecieron el sentido de comunidad mediante acuerdos grupales implícitos como el cuidado del volumen por respeto a la mascota del aula.

Reformulación

De acuerdo a la actividad elaborada dentro de esta propuesta de trabajo se pudo realizar la actividad acorde a lo planeado, pero hubo unas adecuaciones realizadas para antes de la actividad, ya que previamente la

docente a cargo del grupo me comentó que se iba a ausentar por unos días, pero eso no se consideró una observación la cual pueda cambiar la organización, si no que, la docente a cargo unos días antes me hizo una recomendación de como poder trabajar con ellos con un diferente orden de acomodo de la actividad y una dinámica diferente, esto se recomendó porque ya había trabajado ella ese tipo de dinámica de rally y me mencionó que los niños en ese tipo de actividad se dispersaban después de un momento, ya que había ocasiones en la que se les notaba más interés a una actividad más que otras, entonces se cambió la dinámica principal de esta actividad.

También se utilizaron materiales los cuales fueran resistentes para las diferentes actividades propuestas dentro de este, ya que eran actividad las cuales involucraban materiales como Resistol, pintura, agua, pompones, etc. Estos materiales fueron más llamativos para los niños ya que eran de diferentes tamaños, colores y texturas, los cuales eran nuevos para ellos a la hora de realizar la actividad.

3. 6 Actividad: Una curita para nuestro corazón (Anexo I)

PDA: Presta atención a las producciones que comparten sus pares, y expresa lo que le provocan.

Descripción

Para identificar los conocimientos previos de los niños sobre el tema inicié invitándolos a sentarse en un área designada del salón, les pedí a los niños que formáramos una media luna para que todos pudieran observar lo que íbamos a realizar. Ya formada la media luna inicié con una serie de

cuestionamientos de acuerdo a la actividad: ¿En qué parte del cuerpo sientes tus emociones?, ¿Cuándo estas feliz donde lo sientes? ¿Por qué?, ¿Cuándo te pasa algo triste donde lo sientes? ¿Por qué?, ¿Cuándo te enojas en que parte de tu cuerpo sientes esa emoción? ¿Por qué?, para abordar los cuestionamientos inicie recordando sus conocimientos obtenidos de acuerdo a las emociones, ya que en proyectos anteriores se había trabajado el área de salud y se abordó la importancia de reconocer sus emociones en diferentes situaciones, en las cuales se encuentra un detonante para poder llegar a esa emoción.

Docente en formación: ¿Ustedes saben que son las emociones?

Alumnos: Si

Alumna 1: Es cuando estamos felices y tristes

Docente en formación: ¿Qué otra emoción conoce?

Alumna 2: Enojo.

Alumno: Miedo, pena

Docente en formación: ¿Cuándo podemos sentir esas emociones?

Alumno: 3: Cuando mi mama no me compra un carrito me siento triste.

Alumna 1: Cuando mi hermanito me pega me enoja mucho y le digo a mi mama.

Alumno 4: A mí me da miedo cuando mis papás ven películas de miedo.

Ya obteniendo los conocimientos previos de acuerdo a los temas abordados anteriormente, se realizaron estos nuevos cuestionamientos con ayuda de un oso de peluche. Con ayuda de dicho objeto se dio inicio con el primer cuestionamiento planteado anteriormente, el cual se abordaba en que parte del cuerpo ellos canalizaban esas emociones y se les dio el ejemplo, el cual fue el siguiente: A nutrí (nombre del peluche) cuando se siente enojado por que un niño le pego, le empieza a doler mucho la cabeza, ya que por el enojo

el empieza a gritar, y querer pensar como regresarle el golpe al niño que le pega, en ese momento que termine de plantearles la situación, con ayuda del peluches les volví a preguntar a los niños dicho cuestionamiento pero planteando la misma situación:

Docente en formación: Si un niño les pega, ¿Qué emoción sentirían?

Alumna 1: Yo me sentiría triste

Docente en formación: ¿Dónde sentirías la tristeza?

Alumna 1: Aquí (Señalo el pecho)

Docente en formación: ¿Por qué?

Alumna 1: Porque me duele mi corazón cuando alguien me pega y yo no le hice nada.

Partiendo de esto, se les fue dando una situación diferente a los niños para que ellos expresaran donde sentían esas emociones en el momento que se presentarán, en el cual algunos niños mencionaban que, en la cabeza, panza, pecho, corazón, complementando dicha información se les llegó a cuestionar el por qué lo sentían en esa parte mencionada, a lo cual se llegó a comentar que a veces le dolía esa parte del cuerpo por que se sentían mal por el sentimiento.

Abordado sus conocimientos previos y también dada una breve explicación sobre el tema a abordar, se les indicó a los niños que tendrían que agarrar su peluche que previamente habían traído desde casa, se les dio la indicación a los niños que tendríamos que poner atención a una historia que nos habían mandados sus papas, de acuerdo a una situación que les haya pasado, ya sea feliz, triste, de enojo, de asco, etc. Esta historia sería contada por nuestro amigo nutrí, cuando nutrí les esté relatando dicha historia, los niños en ese momento iban a tener que pensar en que parte del cuerpo de su

peluche habían sentido esa emoción, de acuerdo a la parte del cuerpo en donde habían sentido esa emoción, le íbamos a colocar una curita, esta curita iba a tener el significado que en algunas ocasiones nos pueden llegar a pasar cosas que nos llegan afectar en lo emocional y le pueden llegar a hacer daño a nuestro cuerpo, entonces le pondríamos una curita en significado de perdón a nuestro cuerpo y emociones, las cuales nos llegan a lastimar y podemos llegar a lastimar a más personas-

Durante las historias que se iban relatando los niños comentaban el por qué les ponían esa curita en esa parte del cuerpo, a lo cual me dijeron lo siguiente:

Alumna 1: Yo le puse la curita en su corazón.

Docente en formación: ¿Por qué?

Alumna 1: Porque le dolió su corazón cuando se murió su abuelita.

Docente en formación: ¿Por qué dices que le dolió el corazón?

Alumna 1: Porque a mi mamá le dolió su corazón y se rompió cuando murió mi abuelita.

Alumna 1: También le voy a dar un abrazo para que no se sienta triste.

A partir de este gesto que hizo la alumna, los niños observaron que abrazaba a su peluche de manera cariñosa y le decía algunas palabras como te voy a cuidar, te voy a querer siempre, no te va pasar nada, etc. En ese momento los alumnos cuando finalizábamos el relato ellos señalaban la parte del cuerpo, ponían la curita y le daban un abrazo diciéndole algunas palabras a su oso de peluche, esto incentivó a los alumnos a adentrarse más a la actividad y poner atención de todo momento en lo que se iba relatando.

Para finalizar la actividad les realice a los niños una serie de cuestionamientos de acuerdo a la actividad y para rescatar los conocimientos obtenidos a lo largo de esta: ¿Qué sintieron al escuchar los relatos?, ¿Qué piensan de las curitas de su oso?, ¿Les gusto la actividad?, ¿Qué no les gusto de la actividad?, al momento de contestar las preguntas les pedí a los niños levantar su mano para darles la palabra y poder llevar un orden sin gritar y respetando las opiniones de sus compañeros.

Explicación

La actividad tiene la intención de ofrecer a los niños un espacio seguro, cálido y respetuoso en el que pudieran identificar, expresar y gestionar sus emociones, especialmente aquellas relacionadas con experiencias de tristeza, enojo o miedo. Es fundamental reconocer que el desarrollo socioemocional es un proceso tan importante como el cognitivo, ya que constituye la base para establecer vínculos sanos, comprender las propias emociones y empatizar con los demás.

Esta actividad se diseñó para fomentar la expresión emocional desde una vivencia simbólica que resultara significativa y accesible para los niños. Por ello, se eligió trabajar con elementos afectivos y familiares como los peluches, objetos que muchas veces representan figuras de consuelo y compañía en su vida cotidiana. El uso de curitas como símbolo de sanación emocional sirvió como recurso visual y tangible que permitió a los niños reconocer que, así como el cuerpo puede doler y curarse, también el corazón y las emociones necesitan atención, comprensión y cuidado.

El objetivo principal fue generar un ambiente donde los niños se sintieran escuchados y acompañados, no solo por el adulto, sino también por sus pares. A través de la narración de historias compartidas por las familias, los niños pudieron conectar vivencias propias con las de otros, ampliando su capacidad de empatía y aprendiendo que no están solos en sus emociones. Este componente de vinculación emocional entre el hogar y la escuela reforzó también la confianza y la contención emocional en el aula, fortaleciendo la relación afectiva con sus compañeros y con la figura docente.

Asimismo, se buscó favorecer un entorno inclusivo en el que cada niño, desde su experiencia particular, pudiera participar sin sentirse juzgado o invalidado. La propuesta no se centró en evaluar respuestas correctas o incorrectas, sino en abrir un canal de comunicación emocional en el que las distintas formas de sentir y expresar fueran reconocidas y respetadas. La posibilidad de decidir en qué parte del cuerpo de su peluche colocar la curita permitió a cada niño exteriorizar de forma libre cómo experimenta sus emociones, lo cual les brindó un sentido de control sobre su mundo interno y les ayudó a traducir en acciones concretas lo que muchas veces resulta difícil de verbalizar.

El lenguaje afectivo utilizado durante la actividad fue otro componente esencial. Frases como “te voy a cuidar”, “no te va a pasar nada” o “te quiero mucho” pronunciadas por los niños hacia sus peluches reflejan un ejercicio de proyección emocional en el que comienzan a ensayar formas de cuidado hacia sí mismos y hacia los otros. Esta dinámica propició el fortalecimiento del vínculo emocional, la contención y el autorreconocimiento, elementos clave para la construcción de la autoestima y el bienestar personal.

La actividad concluyó con una reflexión grupal que incentivó la escucha activa, el respeto por la palabra del otro y la autorregulación, reforzando así habilidades sociales esenciales para la convivencia. El momento de compartir lo que sintieron, lo que pensaron de sus curitas o lo que les gustó de la actividad permitió a los niños no solo expresarse, sino también reconocer las emociones de los demás como válidas, promoviendo un ambiente de respeto mutuo, solidaridad y comprensión.

Confrontación

La actividad “Una curita para nuestro corazón” encuentra sustento en diversos enfoques teóricos que respaldan la importancia del desarrollo socioemocional durante la infancia, así como la necesidad de crear entornos inclusivos, seguros y afectivos donde los niños puedan expresar sus emociones y aprender a gestionarlas. El propósito de esta propuesta fue permitir a los niños reconocer, verbalizar y simbolizar sus emociones a través de un ejercicio de expresión corporal y simbólica, apoyados por elementos significativos como los peluches y las curitas, y guiados mediante relatos afectivos compartidos por sus familias.

Desde la perspectiva de Daniel Goleman (2012), las emociones juegan un papel central en la vida de los seres humanos y son fundamentales en el proceso de aprendizaje y en las relaciones interpersonales. Goleman sostiene que "la habilidad de reconocer nuestras emociones y las de los demás, de motivarnos y de manejar adecuadamente las emociones en nosotros mismos y en nuestras relaciones, constituye la inteligencia emocional" (p. 43). En esta actividad, los niños no solo reconocen lo que sienten, sino que también son

guiados para ubicar físicamente dónde lo sienten y reflexionar sobre su origen, desarrollando así una mayor conciencia emocional.

Lev Vygotsky también aporta un fundamento clave a través de su concepto de la zona de desarrollo próximo. Él afirma que “lo que un niño puede hacer hoy con ayuda, mañana podrá hacerlo por sí solo” (Vygotsky, 1979, p. 133). En este sentido, la actividad se convierte en un andamiaje emocional donde, a través del acompañamiento y la interacción con sus compañeros y la figura docente, los niños comienzan a construir un lenguaje emocional más amplio. La verbalización de emociones, la identificación de su manifestación en el cuerpo y el acto simbólico de colocar una curita se transforman en recursos que favorecen su autonomía emocional.

Asimismo, Carl Rogers (2003) destaca la importancia de un clima emocional cálido y empático para el desarrollo integral de los niños. Según él, "cuando una persona se siente comprendida y aceptada, puede explorar nuevas dimensiones de sí misma" (p. 78). La estructura de la actividad garantiza ese espacio de aceptación y escucha, donde cada niño encuentra en su peluche un reflejo de su mundo interno, y en la dinámica grupal, una oportunidad para conectar con los demás desde la empatía.

De igual forma, María Montessori (2015) enfatiza que el niño aprende a través de la experiencia y que el aprendizaje significativo ocurre cuando se involucra todo su ser. Montessori sostiene que “la educación debe permitir al niño actuar por sí mismo, expresarse libremente y desarrollar su personalidad” (p. 102). En esta línea, al permitir que los niños coloquen libremente la curita en la parte del cuerpo del peluche donde sienten la emoción, se les brinda una

oportunidad de representar su vivencia emocional desde una elección personal y auténtica, fortaleciendo su autoestima y sentido de control.

La actividad se encuentra sólidamente sustentada en una variedad de enfoques teóricos que coinciden en destacar el papel central de las emociones en el aprendizaje, el valor del entorno afectivo y la necesidad de respetar los ritmos y particularidades de cada niño. A través de una metodología lúdica, simbólica e inclusiva, se brindan oportunidades auténticas de crecimiento emocional que repercuten positivamente en la construcción de vínculos sanos, en el desarrollo de la empatía y en el bienestar integral de los niños.

Reformulación

Dentro de la realización de la actividad se pudo observar que el progreso de los niños dentro de las diferentes actividades, se han visto reflejadas en esta última actividad, ya que los niños han tenido un cambio notorio en la interacción entre ellos, considero que para poder crear un ambiente significativo se debe de indagar por diferentes estrategias de trabajo y nunca rendirse ante cualquier adversidad. Una de esas estrategias de trabajo implementadas dentro de esta actividad fue la comunicación constante con los alumnos y el motivar a los niños con ayuda de una mascota del salón, ya que eso hacía que los niños estuvieran tranquilos en todo momento y eso tuvo un impacto significativo dentro de esta actividad.

Como antes mencionado, el uso de materiales adecuados y llamativos para los niños propició un aprendizaje más significativo para este, ya que se utilizó objetos los cuales eran significativos para los alumnos, el encargar el

peluche favorito del niño fue una herramienta importante para la interacción del niño dentro de la actividad.

3.7 Evaluaciones

La educación socioemocional en preescolar constituye un pilar fundamental para el desarrollo integral de los niños. En esta etapa de la vida es crucial, ya que durante los primeros años se establecen las bases para la formación personal de su personalidad, la adquisición de habilidades sociales y el manejo adecuado de las emociones. La educación preescolar, más allá del ámbito cognitivo, debe enfocarse en la creación y el desarrollo de bases socioemocionales que permitan a los niños interactuar de manera positiva con su entorno y consigo mismo.

Dentro de este apartado la evaluación cualitativa ha desempeñado un rol activo dentro de este proceso, al centrarse en el análisis de las actitudes, habilidades y comportamientos de los alumnos al momento de la aplicación de las propuestas de trabajo, esto me permitió una comprensión más profunda del avance individual y grupal. A través de los instrumentos como la observación y la escala estimativa realizada por cada propuesta de trabajo, se fue posible captar los matices del desarrollo emocional de cada niño, respetando su ritmo y particularidades.

En este apartado se presentarán los resultados obtenidos en el jardín de niños “Leandro Valle” durante los meses de febrero y marzo de 2025. Las actividades fueron diseñadas para fortalecer áreas esenciales como la expresión de emociones, el reconocimiento de la identidad personal, la

colaboración y la resolución de conflictos. Así mismo, se reconoce el juego como un medio natural y privilegiado de aprendizaje para los niños. Como lo señalan diferentes teóricos del aprendizaje, a través del juego los niños desarrollan la capacidad simbólica, exploran su entorno y establecen interacciones sociales significativas. Por ello, las actividades propuestas integraron el juego, el arte y el trabajo colaborativo como ejes fundamentales.

La importancia de promover competencias socioemocionales en ambientes inclusivos responder también a los principios de equidad y diversidad impulsados por la Nueva Escuela Mexicana, de esta manera se pretende formar niños emocionalmente competentes que contribuyan a la construcción de una sociedad más justa, empática y solidaria.

Mencionado esto, la evaluación se analizará mediante gráficos que mostrarán el porcentaje de estudiantes ubicados en cada uno de los niveles de la rúbrica, asignados con las puntuaciones N4, N3, N2, N1. Estos gráficos reflejarán el grado de desempeño alcanzado en los aspectos previamente establecidos para abordar la situación identificada. Los datos serán organizados por actividad, lo que facilitara una interpretación más clara y detallada.

La gráfica presenta una visualización clara del diagnóstico inicial del grupo en relación con cuatro campos formativos clave: Lenguajes, Saberes y Pensamiento Científico, Ética, Naturaleza y Sociedades, y De lo Humano y lo Comunitario. En ella se observa la distribución de los niveles de logro —identificados como N1 (Nulo), N2 (Regular), N3 (Bueno) y N4 (Excelente)— alcanzados por los estudiantes antes de implementar las actividades diseñadas en el plan de acción.

Este diagnóstico constituye un punto de partida fundamental, permitió identificar las áreas de oportunidad más significativas en el desarrollo socioemocional. Al observar la gráfica, se aprecia que en los cuatro campos formativos predominan los niveles N1 y N2, lo que evidencia un desempeño inicial limitado por parte de los estudiantes. En el campo de Ética, Naturaleza y Sociedades, por ejemplo, se observa una concentración considerable en el nivel N1, reflejando dificultades marcadas en habilidades relacionadas con el reconocimiento de normas de convivencia, cuidado del entorno y regulación emocional.

La información proporcionada por esta gráfica fue esencial para sustentar el diseño del plan de acción centrado en el juego como herramienta para promover la

regulación emocional en un entorno inclusivo. Comprender que la mayoría del grupo se ubicaba en niveles básicos de logro permitió tomar decisiones educativas contextualizadas y sensibles a las necesidades del alumnado, enfocándose en actividades que favorecieran la participación activa, el desarrollo emocional y la construcción de vínculos positivos entre los niños.

Este diagnóstico inicial también pone de relieve la necesidad de adoptar una perspectiva educativa que no patologice ni etiquete a los alumnos por sus niveles de logro, sino que reconozca el punto de partida desde el cual cada uno puede crecer. Por ello, esta gráfica no fue utilizada como una herramienta de clasificación, sino como una guía para orientar las intervenciones educativas de manera más efectiva. Asimismo, la visualización de los niveles permitió generar espacios de reflexión conjunta entre docente y asesora, promoviendo una práctica docente más crítica, consciente. La evaluación diagnóstica asumió aquí un carácter procesual, permitiendo identificar los factores que limitaban el desarrollo pleno de los estudiantes y proponiendo acciones concretas.

La gráfica no solo proporciona una imagen del estado inicial del grupo, sino que constituye un insumo valioso para la planificación educativa, la toma de decisiones informadas y la reflexión continua sobre la práctica educativa. Esta lectura crítica del contexto inicial permitió plantear un camino de intervención que partiera del respeto por la diversidad, la promoción del juego como lenguaje universal y la convicción de que todos los niños tienen derecho a aprender en un ambiente que los reconozca, los escuche y los haga sentir capaces.

Durante el proceso de intervención docente y a lo largo de la implementación de las actividades planificadas, se observaron cambios significativos en la dinámica del aula, especialmente en lo que respecta a la convivencia, la asistencia y el desarrollo socioemocional del grupo. Estos cambios no ocurrieron de manera inmediata, sino que se fueron manifestando progresivamente conforme se establecían vínculos más sólidos entre los niños y la figura docente en formación.

Uno de los primeros indicadores de mejora fue el aumento en la asistencia regular de los estudiantes. Durante la jornada inicial de observación, realizada al inicio del ciclo escolar, se registraban ausencias frecuentes, con días en los que solo asistían entre tres y seis niños. Esta situación se mantenía durante las primeras semanas de prácticas, en parte debido a los cambios climáticos bruscos que afectaban la salud de los menores. Sin embargo, con el avance de la intervención, se evidenció un cambio notable: el número de estudiantes presentes por día ascendió a entre doce y catorce. Este incremento

fue atribuido, según comentarios de la docente titular, al entusiasmo que los niños demostraban por las actividades propuestas, así como al vínculo afectivo que se había logrado construir con ellos.

El impacto emocional positivo también se reflejó en las expresiones espontáneas de los niños, quienes manifestaban su deseo de participar activamente y su entusiasmo por la presencia de la docente en formación. Frases como “¿Qué vamos a hacer hoy, maestra?” eran recurrentes al inicio de la jornada, lo cual evidencia una conexión genuina y una disposición favorable hacia el aprendizaje. Estas señales reforzaron la percepción de que se había logrado generar un ambiente cálido y motivador, aunque inicialmente existiera la inseguridad de no estar alcanzando los objetivos esperados. Sin embargo, las reacciones y comportamientos de los niños demostraron que el aprendizaje iba más allá de lo visible, ya que rememoraban y aplicaron elementos de actividades anteriores en situaciones nuevas, lo que indica un verdadero proceso de interiorización.

En el plano socioemocional, se lograron avances sustanciales. Los niños comenzaron a identificar y verbalizar sus emociones, así como a comprender en qué momentos y por qué surgían determinadas reacciones. Este tipo de conciencia emocional fue resultado de estrategias sistemáticas que promueven la reflexión, el diálogo y la expresión emocional en un entorno seguro y respetuoso. Sin embargo, durante este proceso también se enfrentaron retos, particularmente con la incorporación de una nueva alumna que presentaba conductas impulsivas y resolvía los conflictos mediante la violencia. Esta situación representó un desafío para el grupo, que ya se encontraba

familiarizado con las normas de convivencia establecidas durante la intervención.

Ante este escenario, se implementó una estrategia individualizada basada en el acompañamiento constante y el fortalecimiento de la comunicación con la alumna. Se le brindaron herramientas para identificar sus emociones y se le explicaron, con empatía, las posibles consecuencias de actuar por impulso. Paralelamente, se desarrolló una estrategia grupal con base en el uso simbólico de una mascota del aula. Se propusieron normas de convivencia que, al ser cumplidas, permitían a un estudiante llevar la mascota a casa durante un día. Esta dinámica no solo promovió la motivación intrínseca y el cumplimiento de normas de manera lúdica, sino que también fomentó la corresponsabilidad entre los miembros del grupo.

Gracias a la implementación de estas estrategias, se observó una transformación notable en la actitud de la alumna recién incorporada. Su comportamiento se volvió más sereno y cooperativo, y comenzó a adaptarse al estilo de trabajo del grupo. Asimismo, se mantuvo una comunicación constante con el padre de familia para asegurar la continuidad del proceso en el hogar, estableciendo un plan conjunto que diera seguimiento a los aprendizajes socioemocionales fuera de la escuela.

De manera general, el ambiente en el aula mejoró visiblemente. Los niños comenzaron a utilizar con mayor frecuencia palabras como “por favor” y “gracias”, y mostraban una actitud más respetuosa entre ellos. También aprendieron a establecer límites personales, como rechazar el afecto físico cuando no se sentían cómodos, lo que fue abordado como una oportunidad

para enseñar el respeto a la autonomía y al consentimiento desde edades tempranas.

IV. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Durante el proceso de intervención realizado en el Jardín de Niños “Leandro Valle”, en el grupo de primer año de educación preescolar, ha sido posible constatar el papel fundamental que se desempeñó dentro mi rol docente frente al grupo, en el proceso de construcción de espacios educativos inclusivos, seguros y emocionalmente significativos. A través del desarrollo de las actividades propuestas centradas en el juego como herramienta para la regulación de emociones, esta experiencia fue gratificante para mí ya que no solamente significó un espacio de aprendizaje para los alumnos dentro y fuera del aula, sino también un profundo proceso de formación y consolidación profesional para mi persona como docente en formación.

Desde los primeros momentos de acercamiento al grupo, fue evidente que existían importantes áreas de oportunidad en el desarrollo socioemocional de los niños, expresadas en la dificultad para identificar y gestionar sus emociones, en la resolución de conflictos de manera pacífica y al momento de establecer vínculos respetuosos entre pares. Dichos desafíos demandaron de mi parte un trabajo sensible, flexible y constante, en donde el diseño de estrategias lúdicas me permitió construir puentes de comunicación efectivos, partiendo del interés genuino de los niños y respetando su diversidad.

Las actividades implementadas, tales como “¿Qué me pone feliz?”, “¿Como soy yo?” y “Una curita para nuestro corazón”, ofrecieron espacios de expresión emocional y fortalecimiento de la identidad, permitiendo observar

progresos significativos en la manera en que los niños se relacionaban consigo mismos y con sus compañeros. La transformación del ambiente grupal fue palpable: dado que se favorecieron actitudes de respeto, empatía, colaboración y apertura, elementos indispensables para el desarrollo de un entorno inclusivo y armónico.

En este trayecto, comprendí que la verdadera labor docente trasciende la mera ejecución de planeaciones didácticas; radica en la capacidad de observar atentamente, interpretar las necesidades del grupo y ajustar las intervenciones de forma pertinente y oportuna. Cada adaptación realizada, cada ajuste espontáneo en función del clima emocional del aula, significó una oportunidad invaluable de aprendizaje profesional y humano

Asimismo, reafirmó que el trabajo por inclusión no se limita a la adaptación de materiales o a la diversificación de estrategias, sino que implica asumir una postura ética basada en la aceptación incondicional del otro, en el reconocimiento y valoración de la diferencia como una oportunidad de enriquecimiento colectivo. Observar cómo los niños fueron desarrollando la capacidad de integrar a sus compañeros, respetar sus particularidades y colaborar de manera genuina, constituye uno de los logros más significativos de esta experiencia.

Desde mi perspectiva personal, este proceso representó también un desafío constante de autoconocimiento y superación, La auto-flexión, la gestión de emociones ante situaciones complejas y la búsqueda de alternativa creativas fueron elementos permanentes en mi actuar diario. Estos aprendizajes fortalecieron mi convicción de que la formación docente es un

camino de construcción continua, donde la reflexión y la apertura a la mejora constituyen principios ineludibles.

Un aspecto central que se fortaleció fue la observación, comprendiendo su valor como herramienta diagnóstica y de intervención oportuna. Aprender a interpretar las expresiones verbales y no verbales de los niños me permitió diseñar respuestas más empáticas, pertinentes y efectivas, contribuyendo de manera directa a la construcción de un clima de confianza, respeto y seguridad personal. Dentro de esta experiencia de práctica profesional reafirmo mi compromiso con una educación que coloque al ser humano en el centro del proceso formativo. Propiciar una educación socioemocional, desde un área inclusiva y a través del juego, significando apostar por el desarrollo integral de los niños, sentando bases sólidas para su vida futura tanto en el ámbito académico como en su dimensión social y personal.

Durante el desarrollo de mis prácticas docentes, opté por emplear como estrategia principal el trabajo a través del juego. Esta metodología resultó sumamente enriquecedora, permitió observar un alto nivel de interés y participación por parte de los niños en las diversas actividades propuestas. El juego, al ser una forma natural de expresión y aprendizaje en la infancia, facilitó que los alumnos se involucraran de manera activa y significativa, saliendo de su rutina habitual y explorando nuevas formas de interacción y aprendizaje.

Recomiendo ampliamente esta forma de trabajo, especialmente cuando se busca fomentar la motivación intrínseca y el desarrollo integral de los niños. En el contexto específico de mi grupo, los alumnos estaban acostumbrados a trabajar con hojas de trabajo dentro del aula por diversas razones de organización y educativas. Frente a esto, decidí introducir una metodología

más dinámica y lúdica, que rompiera con la estructura tradicional, permitiéndoles salir de su zona de confort y explorar nuevas maneras de aprender.

Considero que combinar el juego libre con el juego reglado es fundamental. Mientras que el juego libre favorece la creatividad, la autonomía y la expresión espontánea, el juego reglado contribuye al establecimiento de normas, al desarrollo de habilidades sociales y a la organización de la actividad. Durante algunas dinámicas realizadas fuera del aula, establecimos acuerdos y normas colectivas que permitieron una convivencia armónica. Estas reglas, formuladas y asumidas por los propios niños, promovieron un ambiente sano, donde el respeto, la empatía y la colaboración estuvieron presentes de forma natural.

Por otro lado, trabajar con las emociones dentro del aula representa un reto complejo, pero profundamente necesario. Enseñar no solo implica transmitir conocimientos, sino también ser un referente emocional para los niños. En este sentido, comprendí que, para acompañar adecuadamente a los alumnos en el reconocimiento y gestión de sus emociones, primero debemos ser capaces de reconocer y regular las nuestras. A lo largo de la jornada escolar, pueden presentarse situaciones imprevistas que desencadenan respuestas emocionales intensas; en esos momentos, nuestra estabilidad emocional se pone a prueba. El lenguaje corporal, los gestos y el tono de voz pueden revelar nuestras emociones, y los niños son especialmente sensibles a estas señales.

Desde una mirada introspectiva, considero que logré sostener una gestión emocional adecuada, lo cual impactó positivamente tanto en la creación

de un clima escolar favorable como en el fortalecimiento de vínculos afectivos con los alumnos. Estos vínculos no solo facilitaron la comunicación y el aprendizaje, sino que también consolidaron un espacio seguro y de confianza, tanto dentro como fuera del aula.

No obstante, sería deshonesto negar que en ciertos momentos experimenté miedo. Miedo a que los niños no se llevaran a casa un aprendizaje significativo. Miedo a que las estrategias que con tanto cuidado había planificado no fueran efectivas. Miedo a no estar a la altura del rol docente. Sin embargo, con el paso de los días, esos temores fueron transformándose. Los propios niños me mostraron que aquel miedo era, en realidad, parte del proceso de crecimiento como educadora.

Durante espacios como el recreo o los momentos libres, se acercaban a platicar conmigo sobre las actividades realizadas: recordaban lo que habíamos hecho, cómo lo habíamos vivido, qué ocurrió y qué podría suceder en una próxima ocasión. Incluso relacionaban lo aprendido con aspectos de su vida cotidiana. Fue en esos momentos, aparentemente sencillos, pero profundamente significativos, cuando comprendí que el miedo se había desvanecido, dejando lugar a la certeza de que el aprendizaje había ocurrido. Y no solo en ellos, sino también en mí.

V. Referencias

- Bravo López, Cindy (2020). La Nueva Escuela Mexicana: principios y orientaciones pedagógicas. México: Secretaría de Educación Pública.
- Fierro, C., & Contreras, J. (2003). *La práctica docente y sus dimensiones*. Documento de trabajo, Departamento Valores UC. Recuperado de: https://iescapayanchcat.infod.edu.ar/sitio/wpcontent/uploads/2020/03/La_practica_docente_y_sus_dimensiones.pdf
- Secretaría de Educación Pública (2019). *La Nueva Escuela Mexicana: principios y orientaciones pedagógicas*. México. Recuperado de: <https://dgb.sep.gob.mx/storage/recursos/2023/12/VRdMWjNC3ALineamientos%20Orientaci%C3%B3n%20Educativa.%20VF%2008-12-23.pdf>
- Tejado Cabeza, B., & Romero Pérez, C. (2017). El juego dramático como estrategia de inclusión y de educación emocional: Evaluación de una experiencia en educación infantil. *Cuestiones Pedagógicas: Revista de Ciencias de la Educación*, (26), 145-160. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6595988>
- Educación 3.0. (s.f.). Juegos para educar en valores y emociones. Recuperado de <https://www.educaciontrespuntocero.com/recursos/juegos-de-mesa-valores-emociones/>
- Educaplay. (s.f.). Froggy Jumps: Regulación emocional. Recuperado de https://es.educaplay.com/recursos-educativos/11608506-regulacion_emocional.html
- OECD (2015), Skills for Social Progress: The Power of Social and Emotional Skills, OECD Skills Studies, OECD Publishing. <http://dx.doi.org/10.1787/9789264226159-en>
- <https://didac.iberomex.mx/index.php/didac/article/view/191/426>
- Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Harvard University Press.

- Bronfenbrenner, U. (1979). *The ecology of human development: Experiments by nature and design*. Harvard University Press.
- Ferreiro, E. (1999). *Alfabetización: Teoría y práctica*. Siglo XXI Editores.
- Freire, P. (1997). *Pedagogía del oprimido* (30.^a ed.). Siglo XXI Editores.
- Piaget, J. (1964). *Six psychological studies*. Vintage Books.
- Bisquerra, R. (2003). Educación emocional y competencias básicas para la vida. *Revista de Investigación Educativa*, 21(1), 7–43.
- Bronfenbrenner, U. (1979). *La ecología del desarrollo humano*. Paidós.
- Smith, M. (2011). *Ciclo reflexivo: Un enfoque para el desarrollo profesional docente*. Universidad de Cambridge.
- Vygotsky, L. S. (1979). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*.
- Smyth J. (1991). Una pedagogía crítica de la práctica en el aula. *Revista de educación*, núm. 294, 275-295.

VI. Anexos.

Anexo A

Ubicación del Jardín de niños “Leandro Valle”.

Fuente: Google Maps.

Anexo B

Gráfica de la cantidad total de alumnos.

Anexo C

Supermercado cerca del área, además de contar con establecimientos de cosas básicas para el hogar

Fuente: Google Maps.

Anexo C

Grado:	Primero	Fecha de inicio:	12 de febrero del 2025	Fecha de cierre:	12 de febrero 2025
Propósito:	El propósito de esta actividad es fomentar la expresión emocional y el reconocimiento de las emociones propias, permitiendo a los niños identificar y compartir aquello que les genera felicidad. Se busca que cada estudiante pueda participar independientemente de sus habilidades, ofreciendo herramientas adaptadas, como masa o materiales visuales.		Nombre de la actividad:	Actividad: "Qué me hace feliz"	
Ejes articuladores:	Igualdad de Genero		Artes y experiencias estéticas		
Tipo de Evaluación:	Escala estimativas		Estrategia:	Aprendizaje basado en el juego	

Campo formativo	Contenido	Proceso de desarrollo de aprendizaje
Lenguajes	<ul style="list-style-type: none"> Expresión de emociones y experiencias, en igualdad de oportunidades, apoyándose de recursos gráficos personales y de los lenguajes artísticos 	<ul style="list-style-type: none"> Describe, en su producción gráfica: cómo se siente, por qué se siente así, lo que le provoca, o bien, relata lo que le sucedió
Nivel al que pertenece el PDA		
Nivel uno		

Material/Recursos didácticos: Masa moldeable Plastilina Objetos de ejemplo Pintura vegetal	Organización social e iconográfica: Dentro del salón: Mesas con sus respectivas separaciones de 1 en 1, en la cual en cada mesa hayan 3 niño o 2 dependiendo de la asistencia.

Plato	

Espacio en donde se desarrolla la actividad:	Tiempo aproximado para el desarrollo de la actividad: 30 minutos
<ul style="list-style-type: none"> Salón de clases 	

Momentos

Inicio: Iniciaré con preguntas indagatorias sobre que objeto o cosa les hace feliz:

¿Qué te pone feliz?
 ¿Qué juguete te pone feliz?
 ¿Por qué te pones feliz?

Les daré una breve explicación sobre que es la felicidad y les daré varios ejemplos sobre que los podría hacer felices.

Imágenes, de eventos que nos generan felicidad y tristeza, vergüenza y explicar cómo le vas a hacer

Desarrollo: Rescatando los conocimientos previos de los niños sobre eso que los hace felices, se les propondrá hacer una figura con masa moldeable de diferentes colores en donde representen un objeto que les generen alguna emoción, puede ser persona, animal o cosa. Dándoles un ejemplo sobre un objeto que me hace feliz, explicándoles el porqué.

Posteriormente pasaran algunos alumnos de manera espontánea para explicar lo que hicieron y lo que esto les genera y por qué; continuando con la actividad comentarán entre sus amigos sobre lo que hicieron para que platiquen entre ellos de manera libre

Se les hará una serie de preguntas, las cuales los niños tendrán que responder:

¿Cómo se sintieron al hacer su trabajo?
 ¿Se les hizo complicado hacerlo?
 ¿Qué fue lo que más les gusto?
 ¿Qué fue lo que no les gusto?

Cierre:

Para finalizar se les preguntará si se lo quieren llevar a casa y los pondrán en un plato con su nombre para identificarlos al salir y el nombre del objeto de acuerdo a lo que hicieron. Se les pedirá que cuando lleguen por ellos deben explicar su trabajo a quienes vayan por ellos.

Se les pedirá los familiares que asistan por ellos que pasen a ver los trabajos de todos y localicen el propio para llevárselo.

Excelente	Bueno	Regular	Nulo
Describe, en su producción gráfica: cómo se siente, por qué se siente así, lo que le provoca, o bien, relata lo que le sucedió	Describe cómo se siente y da una idea general de las razones detrás de sus emociones. Utiliza algunos detalles gráficos adecuados, aunque no alcanza la profundidad o creatividad del nivel excelente.	Describe de manera parcial cómo se siente, pero la producción gráfica es básica o limitada. La explicación es general y carece de detalles específicos que expliquen las emociones o su causa.	Describe de forma insuficiente o no describe cómo se siente, por qué se siente así o qué le provoca. La producción gráfica carece de elementos que expresen emociones, y la narración es vaga o inexistente.

Alumno	N 4	N3	N2	N1
Alumno J.S.G	-----			
Alumna A.D.C.H	N4			
Alumna P.I.C.H			N2	
Alumna X.A.C.H	-----			
Alumno D.M.I	N4			
Alumna V.M.M.R	-----			
Alumna M.A.G.M	-----			
Alumno M.J.N.T	-----			
Alumno E.I.R.M	N4			
Alumna S.F.R.M	N4			
Alumno G.F.H.R	N4			
Alumno C.G.R.P	-----			
Alumno A.J.H.T	N4			
Alumna M.L.C	N4			
Alumno D.B	-----			
Alumno M.J.V.M		N3		

Anexo E

BENEMERITA Y CENTENARIA ESCUELA NORMAL DEL ESTADO DE SAN LUIS POTOSÍ
LICENCIATURA EN EDUCACION PREESCOLAR
SEPTIMO SEMESTRE GRUPO A
JARDIN DE NIÑOS "LEANDRO VALLE"

Grado:	Primero	Fecha de inicio:	13 de febrero del 2025	Fecha de cierre:	13 de febrero del 2025
Propósito:	El propósito de esta actividad es fomentar la autoestima y el autoconocimiento en los niños mediante la representación de su propia imagen a través de lenguajes artísticos. La actividad está diseñada para que cada niño explore sus características físicas y emocionales, reconociendo lo que los hace únicos y especiales.		Nombre de la actividad:	Actividad: ¿Cómo soy yo?	
Ejes articuladores:	Igualdad de Género		Artes y experiencias estéticas		
Tipo de Evaluación:	Escala estimativas		Estrategia:	Aprendizaje basado en el juego	

Campo formativo	Contenido	Proceso de desarrollo de aprendizaje
De lo humano y lo Comunitario	<ul style="list-style-type: none"> Construcción de la identidad personal a partir de su pertenencia a un territorio, su origen étnico, cultural y lingüístico, y la interacción con personas cercanas. 	<ul style="list-style-type: none"> Representa la imagen que tiene de sí, a través del modelado, dibujo, pintura y otros recursos de los lenguajes artísticos, y respeta las producciones de sus pares.
Nivel al que pertenece el PDA		Nivel uno

<ul style="list-style-type: none"> Material/Recursos didácticos: Molde de títere Títere mío Materiales para decorar el títere 	<ul style="list-style-type: none"> Organización social e iconográfica: Dentro del salón: Mesas con sus respectivas separaciones de 1 en 1, en la cual en cada mesa hayan 3 niños o 2 dependiendo de la asistencia.
Espacio en donde se desarrolla la actividad:	Tiempo aproximado para el desarrollo de la actividad: 40 minutos
Momentos	
<p>Inicio: Rescatare sus aprendizajes previos de acuerdo las características que tienen de su propia imagen personal:</p> <ul style="list-style-type: none"> ¿Cómo te ves? ¿Cómo es tu cuerpo? ¿Cómo es tu pelo? ¿Cómo es tu ropa? ¿Como es tu ropa? <p>De acuerdo a sus respuestas, les indicare que cada una de sus características personales los hace ser únicos y especial, cada uno tiene el don de ser ellos, tener algo que los identifica.</p> <p>Y les mostrare a un títere el cual se llama paco, paco les expondrá a los niños sus características que lo identifican a él como persona y lo hace ser único, van a ser características físicas o cualidades. Después de que paco les haya platicado de sus características que lo hacen ser único, les preguntara a los alumnos cuales son las características de ellos</p>	

Desarrollo: Se les propondrá a los niños realizar un títere de acuerdo a como se ven ellos mismos y con esas características que nos hacen ser único, como por ejemplo su pelo, su sonrisa, sus manos, sus pies, etc. Les indicare que, con ayuda de pinturas de varios colores, van a tener que pintar su títere de acuerdo a como se ven ellos, para eso les pondré un espejo a los niños donde pueden visualizar la imagen que tienen de ellos y poderla plasmar en su títere.

Les voy a decir que el títere va a tener sus características físicas, ya que sus cualidades y sus emociones, las vana tener que decir al momento que pasen a exponer su títere hacia sus compañeros. Para poder hacer sus títeres se les pedirá a los papas la creación de un molde de un títere sin decorar o pintar de igual manera yo creare moldes, para los niños que lleguen a faltar de material. Los materiales se les dará por mesa, cada mesa se les dará la indicación que tendrán que compartir los materiales ya que son para todos. Cuando hayan terminado de realizar su títere, les pasare a poner su nombre por la parte de atrás y también poner las características que ellos me mencionen

Al finalizar cada niño pasara a mostrar su títere y decir alguna característica de este, los niños que estén viendo y escuchando tendrán que respetar la participación de sus compañeros.

Les hare una serie de cuestionamientos de acuerdo a la actividad:

¿Qué sintieron al momento de hacer un títere de ustedes?

¿Qué se les dificulto realizar más de su títere?

¿Les gusto la actividad?

¿Qué no les gusto de la actividad?

Cierre:

Al finalizar les dejare a los niños jugar por un tiempo con ellos, les mencionare que se imaginen que son ellos y tendrán que ver las diferentes características de sus compañeros con ayuda de su títere. Tendrán que expresarse de ellos de buena manera, sin ofender el trabajo de sus compañeros. Cuando finalicen de jugar se les dirá a los niños que se los van a poder llevar a su casa para que se los muestren a sus papas y puedan ver características de sus hijos y parte de sus cualidades.

Anexo F

Grado:	Primero	Fecha de inicio:	17 de febrero del 2025	Fecha de cierre:	17 de febrero del 2025
Propósito:	El propósito de esta actividad es fomentar el trabajo colaborativo, la socialización y la creatividad en los niños mientras construyen una representación de su entorno. Se busca promover un diálogo respetuoso sobre los lugares significativos para cada estudiante, destacando la riqueza de las perspectivas y vivencias individuales.		Nombre de la actividad:	Nuestra pequeña ciudad	
Ejes articuladores:	Igualdad de Género		Artes y experiencias estéticas		
Tipo de Evaluación:	Escala estimativas		Estrategia:	Aprendizaje basado en el juego	

Campo formativo	Contenido	Proceso de desarrollo de aprendizaje
Saberes y pensamientos científicos	<ul style="list-style-type: none"> Construye y reproduce objetos, figuras y escenarios (una torre, una casa, un monumento o un paisaje, entre otros) con bloques, materiales de arte y del entorno. 	<ul style="list-style-type: none"> Presta atención a las producciones que comparten sus pares, y expresa lo que le provocan.
Nivel al que pertenece el PDA		
Nivel uno		

<ul style="list-style-type: none"> Material/Recursos didácticos: Imágenes de lugares Mapa de lo que rodea la escuela Objetos Bloques 	<ul style="list-style-type: none"> Organización social e iconográfica: Dentro del salón: Mesas con sus respectivas separaciones de 1 en 1, en la cual en cada mesa hayan 3 niños o 2 dependiendo de la asistencia.
---	---

Espacio en donde se desarrolla la actividad:	<ul style="list-style-type: none"> Salón de clases 	Tiempo aproximado para el desarrollo de la actividad: 40 minutos
---	---	---

Momentos

Inicio: Rescatare sus aprendizajes previos de acuerdo las características de su entorno:
 ¿Cómo es tu casa?
 ¿Cómo es la calle en donde vives?
 ¿Qué hay cerca de tu casa?
 Cada niño podrá responder las preguntas levantando la mano y respetando el turno y la opinión de cada uno de sus compañeros. Cuando hayan respondidos las preguntas les indicare a los niños que me den alguna característica de su casa o de algún lugar que les guste mucho visitar o ir, como, por ejemplo, la casa de su abuelita, el parque, la casa de su primo, etc. Para eso les pondré unas fichas grandes, las cuales contengan esos lugares que les guste mucho visitar, tendrán que pasar a agarrarla y platicar sobre ellos.

Desarrollo: De acuerdo a lo rescatado anteriormente les mencionare a los niños que a lo mejor tenemos lugares parecidos que les gustan mucho y podemos llegar a coincidir con alguno de nuestros compañeros sobre los lugares. Les propondré a los niños realizar una pequeña ciudad la cual se realizará con lugares que nos gusten mucho visitar o ir a comprar cosas, etc., les daré a los niños bloques con los cuales van

a tener que armar ese lugar, de igual manera podrán utilizar otra diversidad de objetos o juguetes con los cuales puedan representar esos lugares.

Les daré una serie de normas de convivencia para realizar esta actividad, como, por ejemplo: Compartir los materiales, No aventar los materiales, No correr con los materiales, No romper los materiales, etc.

Se les indicara que se les dará un tiempo de 15 minutos, los cuales van a tener que construir su lugar, se les indicara que cuando se les acabe el tiempo va a sonar un timbre, ese timbre indicara que se les acabo el tiempo y tendrán que pasar a explicar sus creaciones, por que realizaron ese lugar y que les genera ir a ese lugar, se ira pasando niño por niños a que nos expliquen sus creaciones.

Les hare una serie de cuestionamientos de acuerdo a la actividad:
 ¿Qué sintieron al momento de hacer ese lugar valioso para ustedes?
 ¿Qué se les dificulto al momento de realizar su lugar?
 ¿Les gusto la actividad?
 ¿Qué no les gusto de la actividad?

Cierre:
 Se les tomara una foto a los niños con sus creaciones y se imprimirán sus fotos, junto con sus fotos se adjuntará el lugar y el motivo del por qué el hizo esa creación, se exhibirán sus trabajos a sus padres al finalizar la clase y los niños podrán interactuar con las creaciones de sus demás compañeros.

Excelente	Bueno	Regular	Nulo
Presta atención a las producciones que comparten sus pares, y expresa lo que le provocan.	Presta atención a las producciones de sus pares y expresa lo que le provocan de manera adecuada, aunque con menos detalle o profundidad. Muestra interés y respeto, pero sus comentarios podrían ser más elaborados.	Presta atención de manera limitada o distraída a las producciones de sus pares. Expresa lo que le provocan de forma muy general o poco clara. Su participación es mínima y sus comentarios carecen de detalles.	Presta atención de forma insuficiente o no presta atención a las producciones de sus pares. No expresa lo que le provocan o lo hace de manera inapropiada, vaga o irrelevante.

Alumno	N 4	N3	N2	N1
Alumno J.S.G		N3		
Alumna A.D.C.H	-----			
Alumna P.I.C.H	-----			
Alumna X.A.C.H	N4			
Alumno D.M.L	N4			
Alumna V.M.M.R	-----			
Alumna M.A.G.M	N4			
Alumno M.J.N.T	-----			
Alumno E.I.R.M	-----			
Alumna S.F.R.M	N4			
Alumno G.F.H.R	-----			
Alumno C.G.R.P	N4			
Alumno A.J.H.T	N4			
Alumna M.L.C	N4			
Alumno D.B	-----			
Alumno M.J.V.M		N3		

Anexo G

BENEMERITA Y CENTENARIA ESCUELA NORMAL DEL ESTADO DE SAN LUIS POTOSI LICENCIATURA EN EDUCACION PREESCOLAR SEPTIMO SEMESTRE GRUPO A JARDIN DE NIÑOS "LEANDRO VALLE"
Grado:	Primero	Fecha de inicio:	19 de febrero del 2025	Fecha de cierre:	19 de febrero del 2025
Propósito:	El propósito de esta actividad es fortalecer la conexión emocional y sensorial de los niños con su entorno natural, promoviendo el respeto hacia la naturaleza y sus seres vivos. A través de la exploración sensorial, los estudiantes tocan, huelen y observan plantas y animales, fomentando una experiencia multisensorial que respeta sus diferentes capacidades		Nombre de la actividad:	¿Qué estoy tocando?	
Ejes articuladores:	Igualdad de Género		Artes y experiencias estéticas		
Tipo de Evaluación:	Escala estimativas		Estrategia:	Aprendizaje basado en el juego	
Campo formativo	Contenido		Proceso de desarrollo de aprendizaje		
Ética, Naturaleza y sociedades.	<ul style="list-style-type: none"> Interacción, cuidado, conservación y regeneración de la naturaleza, que favorece la construcción de una conciencia socioambiental. 		<ul style="list-style-type: none"> Convive con su entorno natural, con plantas y animales; expresa lo que percibe y disfruta acerca de ellos. 		
			Nivel al que pertenece el PDA Nivel uno		
<ul style="list-style-type: none"> Material/Recursos didácticos: Caja misteriosa Globos 		<ul style="list-style-type: none"> Organización social e iconográfica: Dentro del salón. Mesas con sus respectivas separaciones de 1 en 1, en la cual en cada mesa hayan 3 niño o 2 dependiendo de la asistencia. 			

<ul style="list-style-type: none"> • Bitácora • Objetos • Material explicativo 	
Espacio en donde se desarrolla la actividad: <ul style="list-style-type: none"> • Salón de clases 	Tiempo aproximado para el desarrollo de la actividad: 40 minutos
Momentos	
<p>Inicio: Rescatate sus aprendizajes previos de acuerdo las características de su entorno natural.</p> <p>¿Cómo son las plantas que has visto?</p> <p>¿Dónde encuentras flores?</p> <p>¿Dónde puedes ver un árbol?</p> <p>¿Cómo se siente un árbol o una flor?</p> <p>¿Cómo son los animales que ves?</p> <p>¿Qué animales conoces o has tocado?</p> <p>¿Dónde has visto a esos animales?</p> <p>Sacare a los niños a explorar el entorno natural el cual se encuentra dentro del jardín y les daré una bitácora de observaciones a los niños, les indicare a los niños que van a poder tocar, oler y visualizar la naturaleza del jardín, pero tenemos que respetarla ya que es naturaleza viva y debemos de respetar su vida, hare que los niños simpaticen desde esa respectiva sobre el cuidado de la naturaleza. Les pediré a los niños que cuando hayan observado, registren que tipo de planta observaron y tocaron, tendrán que registrarla por medio de un dibujo.</p> <p>Desarrollo: Después de eso los meteré al salón y les daré indicaciones a los niños que vamos a jugar a adivina la cosa, se les pondrá a los niños una caja la cual van a tener dos orificios en los cuales van a poder meter las manos, se les dará indicaciones a los niños que van a tener</p>	

que meter las manos y van a tener que adivinar el objeto que se encuentra dentro de la caja sin ver el objeto, el niño que no adivine se les explotara un globo con confeti, como ultima sorpresa se les pondrá un animal, el cual los niños tendrán que adivinar.

Se les pondrá una serie de normas para la convivencia con el animal y para salir a la actividad de exploración. Les hare una serie de cuestionamientos de acuerdo a la actividad:

¿Qué sintieron al momento de meter la mano a la caja?

¿Se les dificulto identificar los diferentes elementos que se les pusieron?

¿Les gusto la actividad?

¿Qué no les gusto de la actividad?

Cierre:

Para finalizar los niños podrán interactuar con el animal, el cual se va a ir por turno y se les explicara algunas características de este animalito, el cual van a poder tocar con mucho cuidado y por un tiempo muy corto ya que se podría estresar y eso no seria bueno para el animalito.

Excelente	Bueno	Regular	Nulo	
Convive con su entorno natural, con plantas y animales; expresa lo que percibe y disfruta acerca de ellos.	Convive de manera adecuada con su entorno natural, mostrando interés y cuidado hacia plantas y animales. Expresa lo que percibe de manera simple, mencionando algunos aspectos que disfruta.	Convive con el entorno natural de forma básica o limitada, mostrando poco interés o expresando lo que percibe de manera general y sin detalles.	No convive con su entorno natural, mostrando desinterés o rechazo hacia plantas y animales. No expresa lo que percibe ni manifiesta disfrute hacia ellos.	
Alumno	N 4	N3	N2	N1
Alumno J.S.G	-----			
Alumna A.D.C.H	N4			
Alumna P.I.C.H	N4			
Alumna X.A.C.H	N4			
Alumno D.M.I	N4			
Alumna V.M.M.R	N4			
Alumna M.A.G.M		N3		
Alumno M.J.N.T	-----			
Alumno E.I.R.M	N4			
Alumna S.F.R.M	N4			
Alumno G.F.H.R	-----			
Alumno C.G.R.P	N4			
Alumno A.J.H.T	N4			
Alumna M.L.C	N4			
Alumno D.B	-----			
Alumno M.J.V.M	-----			

Anexo H

BENEMERITA Y CENTENARIA ESCUELA NORMAL DEL ESTADO DE SAN LUIS POTOSÍ LICENCIATURA EN EDUCACIÓN PREESCOLAR SEPTIMO SEMESTRE GRUPO A JARDÍN DE NIÑOS "LEANDRO VALLE"
Grado:	Primero	Fecha de inicio:	24 de marzo del 2025	Fecha de cierre:	24 de marzo del 2025
Propósito:	El propósito de esta actividad es estimular los sentidos y desarrollar la curiosidad mediante la exploración de diferentes texturas, formas y tamaños en un entorno lúdico y colaborativo. La actividad está diseñada para fomentar la colaboración en pequeños grupos, donde cada niño contribuye a la exploración respetando los ritmos y preferencias de sus compañeros. Al promover el juego y la interacción, se fortalecen las habilidades sociales y el trabajo en equipo en un ambiente inclusivo.		Nombre de la actividad:	Actividad: Mi pequeño salón de texturas	
Ejes articuladores:	Igualdad de Género		Artes y experiencias estéticas		
Tipo de Evaluación:	Escala estimativas		Estrategia:	Aprendizaje basado en el juego	
Campo formativo	Contenido		Proceso de desarrollo de aprendizaje		
De lo humano y lo Comunitario	<ul style="list-style-type: none"> Precisión y coordinación en los movimientos al usar objetos, herramientas y materiales, de acuerdo 		<ul style="list-style-type: none"> Explora y manipula objetos, herramientas y materiales de distintas formas, texturas y tamaños 		
			Nivel al que pertenece el PDA		

con sus condiciones, capacidades y características.		Nivel uno
<ul style="list-style-type: none"> Material/Recursos didácticos: Libreta de texturas Libro de texturas Materiales para el rally 	<ul style="list-style-type: none"> Organización social e iconográfica: Dentro del salón: en equipos de 3 personas 	
Espacio en donde se desarrolla la actividad: <ul style="list-style-type: none"> Salón de clases 	Tiempo aproximado para el desarrollo de la actividad: 40 minutos	
Momentos		
Inicio: Rescatar sus aprendizajes previos de acuerdo a las diferentes texturas: <ul style="list-style-type: none"> ¿Sabes que son las texturas? ¿Dónde haz visto las texturas? ¿Cómo podrías hacer una textura? <p>A continuación, les daré una breve explicación sobre que son las texturas, con ayuda de un libro de textura el cual se los voy a ir enseñando a los niños y también van a poder ir tocándolo para que puedan experimentar el <u>como</u> se siente esa textura, de igual manera <u>le</u> mostrare a los niños diferentes imágenes de objetos o animales, en donde podrían encontrarla.</p>		

Desarrollo: Se realizará un rally en donde se pondrán 4 estaciones sobre las diferentes texturas Suave, Blando, Liso, Áspero, en donde los niños tendrán que explorar los diferentes elementos de cada uno, con los cuales va a poder jugar o interactuar con ellos.

Cada estación va a estar repartida con 3 niños, los cuales van a tener que jugar de manera colaborativa. En cada estación los niños van a poder explorar cada uno de sus sentidos.

En cada estación abra un tiempo de 10 minutos en los cuales los niños podrán jugar de manera libre, acabando el tiempo les pediré a los niños pasar a la siguiente estación. Al finalizar cada niño pasara a mostrar su títere y decir alguna característica de este, los niños que estén viendo y escuchando tendrán que respetar la participación de sus compañeros.

Les hare una serie de cuestionamientos de acuerdo a la actividad:

¿Qué sintieron al momento de estar en las estaciones?

¿Cuál estación les gusto más?

¿Qué jugaron con sus compañeros?

¿Cuál textura no les gusto?

Cierre:

Para finalizar, se realizará un libro de textura con los niños, el cual les voy a dar una libretita de cartón, en dicha libretita de cartón cada hoja va a tener una textura, el cual el niño va a tener que poner con ayuda de materiales que les proporcionare.

Cuando todos los niños hayan terminado, les pasare a poner en su libreta en donde han sentido cada una de las texturas y que les genera. Les diré que se podrán llevar su libreta a casa para que le enseñen a los papas el trabajo que se realizó a lo largo del día.

Excelente	Bueno	Regular	Nulo	
Explora y manipula objetos, herramientas y materiales de distintas formas, texturas y tamaños	Explora y manipula objetos, herramientas y materiales de manera adecuada, probando diversas formas, texturas y tamaños, pero con menos variedad o destreza que en el nivel excelente.	Explora y manipula de manera limitada o superficial los objetos, herramientas y materiales. Su interacción es básica y no explora todas las posibilidades que los materiales ofrecen.	No explora ni manipula los objetos, herramientas y materiales de manera significativa. Muestra desinterés o incapacidad para interactuar con ellos.	
Alumno	N 4	N3	N2	N1
Alumno J.S.G	-----			
Alumna A.D.C.H	-----			
Alumna P.I.C.H	-----			
Alumna X.A.C.H	N4			
Alumno D.M.L	N4			
Alumna V.M.M.R	-----			
Alumna M.A.G.M	N4			
Alumno M.J.N.T	-----			
Alumno E.I.R.M	N4			
Alumna S.F.R.M	N4			
Alumno G.F.H.R	N4			
Alumno C.G.R.P	N4			
Alumno A.J.H.T	N4			
Alumna M.L.C	N4			
Alumno D.B	-----	N3		
Alumno M.J.V.M	N4			

Anexo I

BENEMERITA Y CENTENARIA ESCUELA NORMAL DEL ESTADO DE SAN LUIS POTOSI LICENCIATURA EN EDUCACION PREESCOLAR SEPTIMO SEMESTRE GRUPO A JARDIN DE NIÑOS "LEANDRO VALLE"
Grado:	Primero	Fecha de inicio:	11 de marzo del 2025	Fecha de cierre:	11 de marzo del 2025
Propósito:	El propósito de esta actividad es ayudar a los niños a identificar, expresar y gestionar sus emociones, promoviendo un ambiente seguro y respetuoso para abordar experiencias relacionadas con el miedo o la tristeza. Mediante el uso de relatos compartidos por las familias, se busca que los niños reconozcan las emociones que estas historias les generan y reflexionen sobre cómo estas emociones se manifiestan en su cuerpo.		Nombre de la actividad:	Actividad: Un curita para nuestro corazón	
Ejes articuladores:	Igualdad de Género	Pensamiento crítico			
Tipo de Evaluación:	Escalas estimativas	Estrategia:	Aprendizaje basado en el juego		
Campo formativo	Contenido	Proceso de desarrollo de aprendizaje			
Lenguajes	<ul style="list-style-type: none"> Expresión de emociones y experiencias, en igualdad de oportunidades, apoyándose de recursos gráficos personales y de los lenguajes artísticos. 	<ul style="list-style-type: none"> Presta atención a las producciones que comparten sus pares, y expresa lo que le provocan. 			
		Nivel al que pertenece el PDA Nivel uno			

<ul style="list-style-type: none"> Material/Recursos didácticos: Oso de peluche grande Curitas Cobija Imágenes Relatos 	<ul style="list-style-type: none"> Organización social e iconográfica: Dentro del salón: Sentados en el piso, formando un círculo en el cual los niños no estén tan juntos
Espacio en donde se desarrolla la actividad: <ul style="list-style-type: none"> Salón de clases 	Tiempo aproximado para el desarrollo de la actividad: 30 minutos
Momentos	
Inicio: Iniciaré con preguntas indagatorias sobre en qué parte del cuerpo sienten sus emociones cuando les pasa algo: ¿En <u>que</u> parte del cuerpo sientes tus emociones? ¿Cuándo estas feliz donde lo sientes? ¿Por qué? ¿Cuándo te pasa algo triste donde lo sientes? ¿Por qué? ¿Cuándo te enojas en que parte de tu cuerpo sientes esa emoción? ¿Por qué? Se les dará una breve explicación con ayuda de imágenes o un peluche mediano, les explicare que <u>el</u> es mi amigo pepe, pepe cuando se enoja llega a sentir su emoción en su cabeza, o cuando <u>esta</u> muy feliz llega a sentir esa emoción en su panza, etc. Se les invitara a los niños pasar por su sabanita y su oso de peluche que previamente les pediré y los invitare a sentar en el piso y cobijarse con su cobija.	

Desarrollo: Les daré indicaciones a los niños de poner atención a la actividad ya que esta actividad es muy importante para poder identificar que sentimos en diferentes situaciones. Se les dará indicaciones a los niños que voy a leerles una serie de relatos que previamente les pediré a los papas (donde los niños hayan vivido una situación que les haya generado una emoción), y al momento de leerles, los niños me van tener que decirme que sintieron al momento de escuchar el relato, escuchare con atención el cómo ellos se sintieron y se le preguntara en que parte de su cuerpo sintieron esa emoción y les pondré de ejemplo: yo sentí tristeza y lo sentí en mi pecho. De acuerdo a la parte del cuerpo donde lo hayan sentido les daré una curita, la cual el niño le tendrá que poner a su peluche en donde sintieron esa emoción.

Les hare una serie de cuestionamientos de acuerdo a la actividad:

¿Qué sintieron al escuchar los relatos?

¿Qué piensan de las curitas de su osos?

¿Les gusto la actividad?

¿Qué no les gusto de la actividad?

Cierre:

Al finalizar les pediré a los niños darle un fuerte abrazo a su oso y les indicare a todos nos demos un fuerte abrazo, ya que fueron muy valientes en ese momento de su historia y que cada niño es especial y único. Y que debemos de saber identificar en que parte de nuestro cuerpo se expresan nuestras emociones, ya que nos ayudara a regularlas en diferentes situaciones.

Excelente	Bueno	Regular	Nulo
Presta atención a las producciones que comparten sus pares, y expresa lo que le provocan.	Presta atención a las producciones de sus pares y expresa lo que le provocan de manera adecuada, aunque con menos detalle o profundidad. Muestra interés y respeto, pero sus comentarios podrían ser más elaborados.	Presta atención de manera limitada o distraída a las producciones de sus pares. Expresa lo que le provocan de forma muy general o poco clara. Su participación es mínima y sus comentarios carecen de detalles.	Presta atención de forma insuficiente o no presta atención a las producciones de sus pares. No expresa lo que le provocan o lo hace de manera inapropiada, vaga o irrelevante.

Alumno	N 4	N3	N2	N1
Alumno J.S.G			N2	
Alumna A.D.C.H	-----			
Alumna P.I.C.H	-----			
Alumna X.A.C.H	N4			
Alumno D.M.L	N4			
Alumna V.M.M.R	N4			
Alumna M.A.G.M	N4			
Alumno M.J.N.T	-----			
Alumno E.I.R.M	N4			
Alumna S.F.R.M	N4			
Alumno G.F.H.R	N4			
Alumno C.G.R.P	N4			
Alumno A.J.H.T	N4			
Alumna M.L.C	-----			
Alumno D.B		N3		
Alumno M.J.V.M	N4			